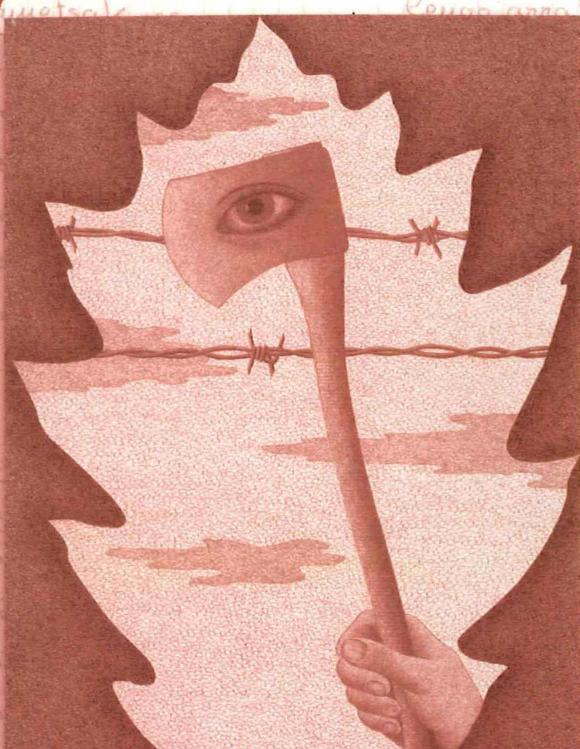


kartzelako lanak

jon etxeandia • juan antonio olagorta "txonta"



JON ETXEANDIA ZORROZA
Idazlea

1962. urtean Bilbon jaioa.
1983an atxilotu eta torturatua Espainiar Poliziak, 2001. urtean aske gelditu zen 18 urte Espainiako kartzeletan preso egon ondoren.



JUAN ANTONIO OLAGORTA ARANA "TXONTA"
Marrazkilaria

1956. urtean Deustun jaioa.
1980an atxilotu eta torturatua Espainiar Poliziak, 2001. urtean aske gelditu zen 21 urte Espainiako kartzeletan preso egon ondoren.

kartzelako lanak

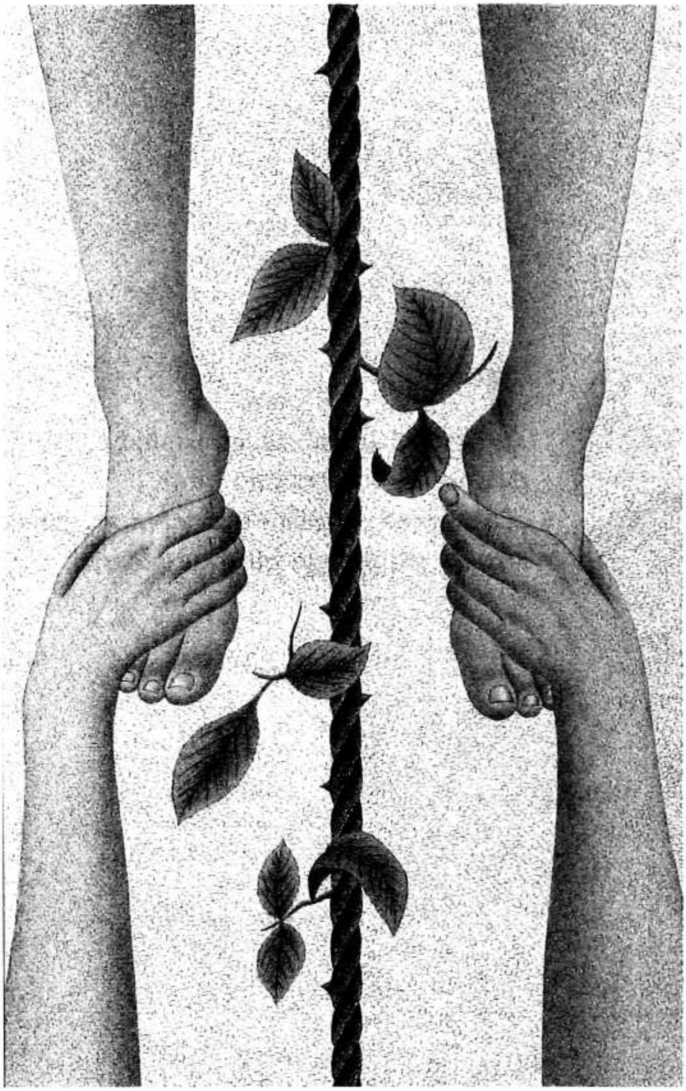
jon etxeandia • juan antonio olagorta "txonta"



aurkibidea



Liburu hau gauzatzen lagundu
didaten lagun anonimo orori;
euskal preso, iheslari eta deportatu guztiei;
atzoko, gaurko eta biharko gudariei.






AS
KA
TA
SU
NA

sarrera

Nadie en Euskal Herria escucha con indiferencia los nombres de Puerto de Santamaría ó Herrera de la Mancha. En esos lugares el hombre es una sombra. "Naufragoak gara, naufragoak amets orokor baten bakardadean" –nos propone Jon lacónicamente.

Hace unas semanas o unos meses o quizás algunos años (tan invasor es el olvido) ocupé –como Jon Etxeandia, como tantos otros ahora- una miserable celda en las tierras del Sur, donde la luna es un poderoso alfanje. Varios años consumí en aquella celda, varios años que adquieren ahora en el recuerdo la imposible forma de una sola y extraña noche absoluta: una única noche condensada y monstruosa en cuyo decurso leí y revisé un numero indeterminado de libros (libros que, como el de Jon ahora, me acechaban desde la penumbra).

Durante aquella noche (que a veces recuerdo como un bosque de gárgolas) la gloria y la desesperación pasaron por las numerosas páginas de los libros, entre los barrotes.

Aquella época fue; las imágenes evocadas ahora son ya triviales o deleznables. Casi sin pausa, yo ya siento hoy todo aquello como un sufrimiento lejano. Y sin embargo, permanece aún en mí el recuerdo de la ingravidez del tiempo. El libro de Jon quizás ha avivado dicha sensación.

Afirma Platón que para ser verdaderamente poeta no basta hacer discursos en verso, sino que es preciso inventar ficciones. Más que ficciones, en "Kartzelako

Lanak" encontraremos imágenes. Pero imágenes de un espejo astillado. "Nola hautsi ispiluaren isladak ez ba da arratsalde goibelaz".

En este libro, Jon nos ofrece una variedad de escritos cuyo aparente denominador común es estar escritos desde el interior de una celda. Frente a quien asegura que de la cárcel uno no puede evadirse nunca, Jon afirma que "la evasión de la cárcel lleva consigo no la recuperación de la libertad, sino la evasión de la realidad". Casi desde esa frontera están escritos algunos de sus pensamientos.

Apika,
norbaitek pentsa lezake
paranoiko bat naizela,
baina zeldako lehiotik
begiratu ezkero
munstroaren hezurdura
dakusat.

Munstroaren hezurdura; el esqueleto del monstruo. En la arquitectura carcelaria hay un elemento perturbador que hace que, desde cualquier ángulo que se observe la prisión, ésta parece estar siempre acechándole a uno. La proporción enfermiza y el acortamiento monstruoso, las falsas perspectivas simétricas, la profusión de estructuras de aparente función inútil... Minuciosa, la opresión se oculta en los detalles: de repente, aquel muro sugiere que detrás no hay realmente nada; aquel otro frontispicio deprava un volumen; más allá, un pasillo imita el corredor de un hospital; en patios y galerías, las esquinas corrompen inverosímilmente el eco.

Una maldad enfermiza se esconde también en su insistente pero falsa simetría: con sólo unos pocos ángulos equivocados, su arquitectura falaz instaura un desasosiego inmediato.

De algún modo, con la arquitectura carcelaria, alguien ha querido hacer una copia del infierno. "Inpernuko arratsaldeetan begetatzen dugu", nos dice Jon Etxeandia. Dicha concepción del transito carcelario planea insistentemente en sus poemas y relatos.

Todos los teólogos son unánimes al afirmar que el atributo de eternidad es la cualidad más horrorosa del infierno. Otro atributo –el de Continuidad del castigo: el de carecer de intervalos o descansos en el sufrimiento y la persecución implacable- es quizás todavía más horroroso, pero es difícilmente imaginable como realidad cotidiana.

Gibbon –afirma Borges- quiere restarle maravilla al infierno y escribe que dos vulgares elementos tales como el fuego y la oscuridad bastan para crear un escenario de dolor y sufrimiento, agravado infinitamente por la idea de una perduración sin fin. Así, la preparación de infiernos –desde el punto de vista de Gibbon- es sumamente fácil, pero ello no disminuye el espanto admirable de su invención.

Rastros de esa simplicidad estética a la hora de idear infiernos los podemos encontrar en el rudimentario infierno de los Celtas, donde una hilera de calderas es custodiada por demonios tridente en mano. Dicha imaginería fue luego transformada por el Cristianismo

en lo que se conoce como "Calderas de Pedro Botero". El infierno de los musulmanes, sin embargo, ofrece un mobiliario más variado. Así, El Corán nos habla de un infierno (La Gehena) con siete puertas de entrada y un árbol que genera frutos monstruosos. La mitología islandesa (Edda) dibuja una sala cuyas paredes las conforman miles de serpientes entretejidas con la cabeza vuelta al interior exhalando veneno.

La literatura de los últimos siglos, sin embargo, supera con creces a las literaturas mitológicas cuando sugiere otros infiernos posibles. Dos son los escenarios principalmente posibles. Así, mientras Dante organiza un infierno de círculos concéntricos en los que hay diferentes tormentos, fases y gentes, Swedenborg sugiere que la lobreguez del infierno no es percibida por los condenados: ve el infierno como una serie de ciénagas y chozas insalubres, hay como ruinas de aldeas incendiadas, y también hay tabernas y burdeles. Y hay ruidos y olores horribles que a los réprobos parecen celestiales. El primero (Dante) magnifica el concepto de infierno como cárcel: lugar donde ocurren hechos atroces; el segundo (Swedenborg), incide en el concepto de infierno como lugar que es atroz en sí mismo, sin que tengan que darse necesariamente tormentos o hechos atroces (estos serían nimios ante lo espeluznante de la propia naturaleza del infierno). Si ordenáramos al resto de autores literarios en torno a dichos conceptos, junto a Dante aparecería toda una pléyade de escritores especializados en idear tormentos y actos monstruosos (Poe, Lovecraft,...); junto a Swedenborg situaríamos, en cambio, el infierno del Vathek de William Beckford, donde se nos muestra un lujoso palacio subterráneo repleto de

manjares, el cual es cruzado por muchedumbres que vagan desesperanzadas. Apenas hablan entre sí, tienen la cara pálida y las llamas que abrasan su corazón son visibles a través de una pequeña portezuela de cristal en el pecho.

El asombro absoluto, en cambio, nos llega con Chesterton, cuya atrocidad consiste en fusionar los conceptos de Dante y Swedenborg y sugerir que el infierno podría ser una cárcel hecha enteramente de espejos.

Los españoles no conciben para nosotros mas que el submundo carcelario. "Fuera de la Constitución no existe nada" –repite insistentemente Aznar (pero esa Nada es ya el infierno). Y a ese mismo lugar fue arrojado con furia Jon Etxeandia hace años, como tantos otros. Y en ese infierno diseñado especialmente para el independentismo vasco, descubrimos sin asombro que los españoles, perfeccionando a Chesterton, han conjuntado ya por entero a Dante y Swedenborg en la construcción de un único infierno absoluto: un lugar atroz en sí mismo donde, sin descanso, deben ocurrir hechos atroces. Jon Etxeandia, sin hablar casi de esa realidad, deja entrever no obstante un halo de azufre en sus poemas y relatos: una manifestación de carceleros bajo el lema "contra las cárceles de cinco estrellas y por la pena de muerte", el relato de una conducción de presos, algunos versos sin concesiones: "Beste urte bat igaro omen da / munstroaren minbizia nabaria / ez den arren" y en general todo un halo que alcanza su punto culminante en el relato "Psicosis". Los Gnósticos profesan la idea de que el mundo es obra de un dios hostil o rudimentario; para los carceleros españoles ese dios

es el único y la cárcel su morada. "Pero, Larrinaga, usted está en la cárcel! " –me espetó desconcertado un carcelero cuando le expliqué por qué no iba a desnudarme en el cacheo que se me pretendía realizar.

Pero no todo es desolación; en el infierno penitenciario de Jon también hay sitio para el amor, la ironía, la amistad y la lucha.

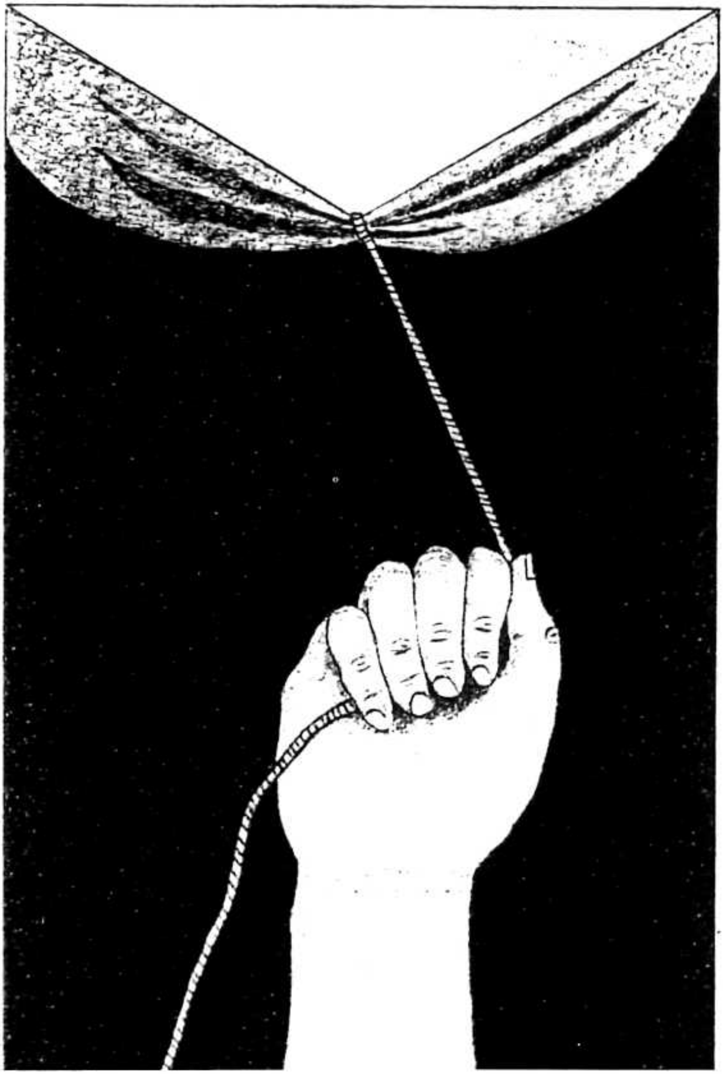
En una antigua runa vikinga del Mar Muerto se puede leer el siguiente epitafio: "Grani erigió este túmulo en memoria de Karl, su compañero". En otra: "Que Dios se apiade de las almas de Orm y de Gunnlaug, pero sus cuerpos yacen en Londres". Jon Etxeandia, desde la pequeñez de una celda, levanta también un sencillo y escueto túmulo en memoria de Joseba Asensio: "Gaur goizean zeldak irekitzean / sei urte zeraman preso / lagun baten gorpua / bilatu dute". Y otros túmulos más se nos aparecen grabados con los nombres de Santi Brouard, Josu Olabarria y Likiniano. Nombres todos resultado de mezclar el futuro utópico con el intolerable presente; la misma mezcla furiosa que llevó a Jon a prisión. Allí, en los sucios sótanos españoles, Jon encontró la dignidad organizada por un puñado de románticos.

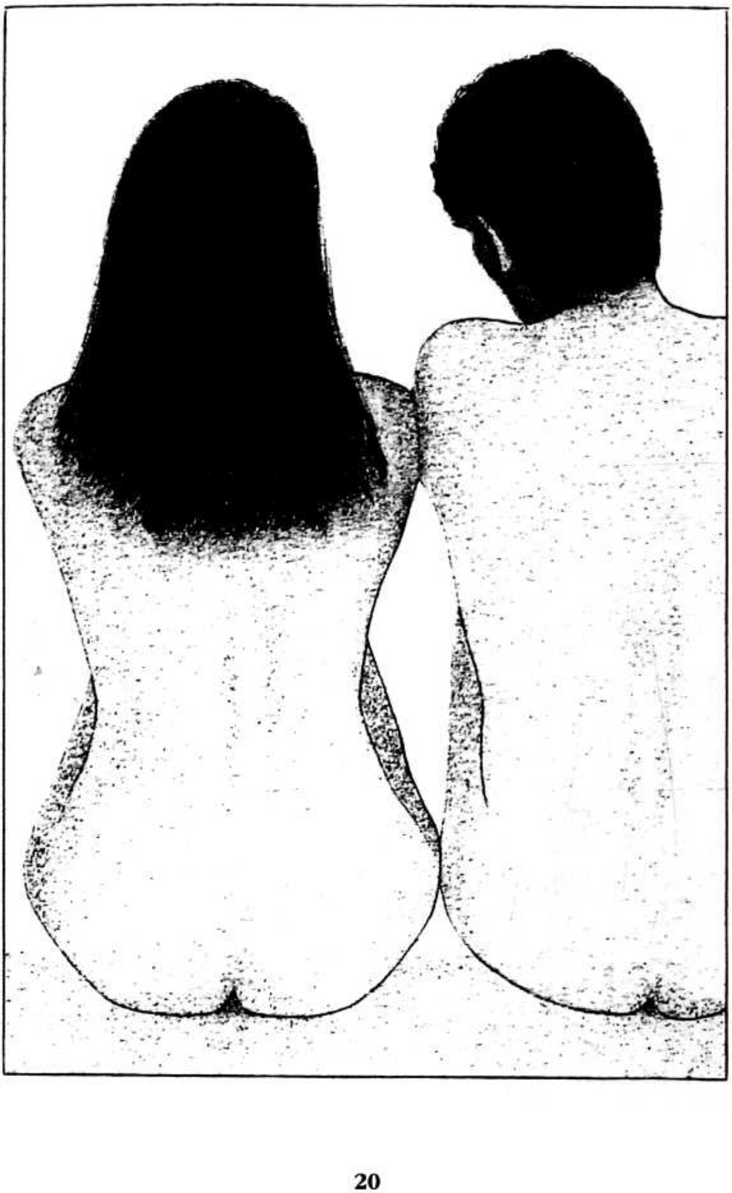
La Revolución es Ética; es la transformación total de uno mismo, no sólo la transformación del mundo. Es la transformación de uno mismo y de los demás. Hoy, al igual que Walt Whitman en sus "Hojas de hierba":

"¡Camarada! Este no es un libro;
El que me toca, toca a un hombre.
(¿Es de noche? ¿Estamos solos aquí?...)
Te quiero, me despojo de esta envoltura.
Soy como algo incorpóreo, triunfante, muerto.
Yo era un poeta; yo era joven.

Jon quiere también contribuir a dicho fin.

Julen Larrinaga
Euskal Herria, en Octubre del año 2001





poemak

Noche de Herrera

Puedo escribir versos fatales esta noche
y pintar tortura blanca en las paredes
de la Herrera de las celdas de castigo,
Herrera de la soledad espesa,
Herrera del silencio y la agonía,
vengativa cárcel del destierro,
prisión de régimen cerrado,
Herrera de la Mancha y de la muerte.

(1984)

Santi Brouard-i kartzelatik

euskal Herritik Herrerarantza
penetan dator haizia
Santi laguna hil digutena
heldu zaigu notizia
Hitza ahoan hotzitu zaigu
gelditu ere bizia
ezin adieraz gure bihotzez
jabetu den tristezia.

Beti zinaden Santi maitea
borrokalari itzela
zapalduentzat ahotsa eta
lagun mamia bezala
Zure ondora nigarrez doa
oprimituen tropela
kartzelan ere hormek diote
herriarena zarela

Osasun Santi, beti zurekin
goresten zaitu herriak
bere magalen besarkaturik
herri honen historiak
Zure lanari ekingo dio
iraultza indar goriak
gorriz idazten kantatu arte
askatasunen txoriak.

(1984)

Gabonak

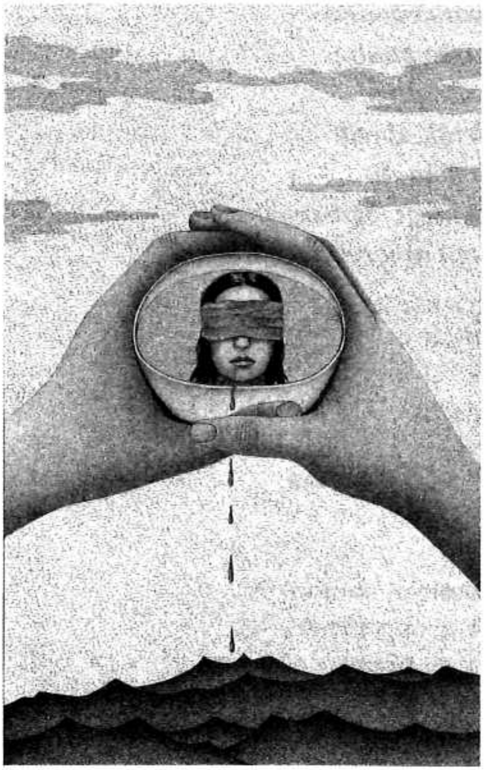
beste urte bat igaro omen da
munstroaren minbizia nabaria
ez den arren
eta
telebistan
mandatariek
sendimendu onezko hitzez
hornaturiko diskurtsoak
dizkigute oparitzen
guardia zibilek zelatan
gordetzen gaituzten artean

(1985)

Eguneroko kontua kartzelako patioan

Mila etxetik gatoz borrokara
bakoitzak bere arrazoiak
eta txantxetan diogu
etxe bakoitzatik egokiena.

(1985)



Gose Greba baten itzaleko poema totela

..ez itzatu mantak atera
udan hotza egingo du...
...laster dator gosemina...
...gaurko janak ez du balio...
...pausorik pausoka
doakigu bizitza...
...goseaz puztuta
ohiukatuz goaz...
...gaurko gauba
luze xamarra...
...Burnik ahotik
odola bota du...
...Hola segi, hemen gara,
ez dugu amorerik emango.

(1986)

Konboiaren bidaiaria

arbasoen aztarna, gaur eta geroa
Sustrai sendoen enborra
Mugarik gabeko
arima
eman-
korra

z
e

a
r
i
n
a

d
e
n

bidaia !

Prisión de Régimen Cerrado
Herrera de la Mancha
España

(1986)

Ihesa

Ihesa
Non da babesa?
Heriotzak hitz arrotzez da mintzatzen
Baigorri nabiz Panecou kalean.
Kabo Berden haziak erein.
Edo gaubatean
beti zelatan
ate horretatik
noiz demontre diren sartuko.
Arrêt, papier !
eta gero
ya te tenemos, cabrón !
Ezina da
amets krudel honetan esnatu
pasilloak
hotzak baitira
ta hotzikarez
borreroekin topo egin
ta edena
barneraino sartua.
Bila gintuzten
Epaitegiak irentsi gaitu
Non da gure falta?
Mila aldiz aipatu herrira
noizpait
itzuliko garen esperoan
infernuko arratsaldeetan
begetatzen dugu.

(1986)

Exterminioa

espainako demokratek
ozenki diote
aquí ya no hay pena de muerte
eta bitartean
kartzeletako medikuek
mila kolorezko pastillez
preso gaisoak dituzte asetzen
...eta isolamendua
eta urrunera
eta gosea
eta ur hotza
eta munstroaren eskuetan
gaudela jakiteak...
gaur goizean zeldak irekitzean
sei urte zeraman preso
lagun baten gorpua
bilatu dute.

(1986)

Lapurketa

Zilegitzat nuen poemak idaztea,
baina mundu hau ez dago kontu askorako
Ene poemak
poliziak kendu zizkidanean
komisarioak esan zuen
el cuaderno de las chorradas
desartikulatuta zagoela.

(1986)



Berriro ere

bankujabeek gerrak antolatzen dituzte
bonbek hiriak suntsitu
"Contra"k eskolak erre
eta poliziak poemak lapurtu.
Ondoren
herriak
hiri eta eskola hobeagoak
berreraikitzen ditu
eta poetak
bertsoak berregin.

(1986)

Munstroaren Hezurdura

apika,
norbaitek pentsa lezake
paranoiko bat naizela,
baina zeldako lehiotik
begiratu ezkero
munstroaren hezurdura
dakusat.

Gure espetxea gutxi balitz
beste bat frentean digute egin
eta yankiek bere abioiekin
kriston zarata ateratzen dute.

Gainera
inguruetan dauden
koartel militarreko
tronpeta hotsak
entzuten dira.
Soroetxerik hurbil ez egoteak
da gehien harritzen nauena

(1986)

Isolamendua

hemen ez da
maitasunezko arratsalde morerik
esta gau batzutan
soilik
izarren medioz
elkar maitatzen dugu.
....
Jakin nahi nuke
zein kolorez imaginatzen duzun
isolamendua,
zuri ala beltzez.
Ez du axola.
Ez nazazu sekulan bakarrik utz !
....
Naufragoak gara,
naufragoak
amets orokor baten
bakardadean.

(1986)

Kartzelako Udaberria

ez nihoa zuzenki poema bat idaztera
gure martxa poesia izan arren
Kartzelako patioan jaiotako
landare bakartiek
udaberria digute imajinarazi.

(1986)



Egunsentian

gaueko patrullak gasolindegira sartzen dira
errelebuaren tenorea beltzear
eta begi dirdiratsuek
ordua so dagite
erloju digitaletan
Egun lainotsu gaurkoa
zakarra da armen hotsa
baina hegazka
urruti doa pentsamendua
mailuak burdina lantzen duen bitartez.

(1986)

Comboy Urgente, Dirección Destino Final

egunsentirako
labanak apurtzen du kukuloa
Hainbat izen deitura
goardia zibilaren paperetan
Ate hotsak
Huesca, Ocaña, Daroka-rako bidaiak,
errepide, goitikin, trikornio ta kataiak.
Bihar nor?
Edonor.
Hau komeria,
destino berria:
Almeria.
Bihar ere zalantzaz
itzuliko da argia.
Dena da probisionala,
ez da ezer eternala,
baina nolatan igarri
hemen dabilen
dialektika basatia?

(1987)

Inventarium

aduanariak aduana,
kartzelarik kartzela
biziarazten gaituzte.
Ibiltariok !
zer daramagu gure petateetan,
aise kamuflatu daitezken
paper ikustezin hoietan?
...orimenak ezezik, esperientzia,
larruondoa,
hauspo baltzituak eta,
oi,
ametsak

(1987)

Noiz Maitaide

itsasertzeko lilia zu,
ta ni
amets hautsien marinela,
irlarik irla errakor,
katibuta.

Gaubetan izarrak,
gaur hitz eta loreak,
hauxe duzu momentuz
enekiko zurea.

Bihar izanen da bisita,
bizarra ondo ebakita,
pintxo jarri ta atera;
Aldez aurretik nekien
etorriko zinela.

(1987)

Bidaia

..alboetara begiratzeko beldurrez,
liluraturik,
antzemandako lurraldetarantz
gorrotoz beteriko ibaietatik
nabegatuz,...

... oso poema bakunez bizitzen,
haizeari karraxi, biraoka...
"Boki" ergelen aurretik paseatuz gero,
dotorea pasea.

Herriminez biltzera doa arratsaldea.
Eta geroxeago, gaubean,
segurantzarik ez diguten eskeintzen
ur hauetan,
non kokatu gure ametsak?

(1987)

Presaka Gabiltza

gerrilero bilakaturiko
Etxarriko zurgin hori,
jo ezak,
jo Niko, jo!
Alboan laguna,
haruntzago Luzea.

Presaka gabiltza
eta bitartean
buruari galdezka
ze nolako poesia
egin behar den une hauetan
hiztegirik begiratzeke
idatz ta irakurri modukoa?

Momentu hau
poema epiko baten apahaldia
herriak izkiriatutako
etengabeko poeman
kokatuta,
besterik ezta.

(1987)

Pentsamenduak

Ziegarren baster batean
irratia bankazgora datza
mutuerazia boterearen abotsa
pilarik gabeko loaldian.

Nola bautsi ispiluaren isladak
ez bada arratsalde goibelaz?

Urria da penatuen zoriona
Berrogei ta bi egunetan zigorra
Bukatzean, ekonomatoan
madalenak erosteko baimena.
Urria da penatuen zoriona.

Beti erretzen ditut zure eskutitzak,
azkenekoa ezik.

Euria ari du ametsen erresuma epelean
Zeldako bormetan sinboloek diraute
Neurgaitza gertatzen da denbora
mabai gaineko argazkiari so eginez.

(1987)

Pakito Arriaran-i, in Memorian

"*Hirugarren mundu osoa doa*
dolore bat lurperatzera.
Berunezko harriz egingo du
bere ohorezko zuloa, bere kanta"
(Silvio Rodriguez)

Ez da napalm izpirik kokakoletan
ez eta mutiko gizenik Ertamerikan.
horregatik
arrano amorosoak galtzen dira hodeiertzean
munduaren dignitatea
edozein muinotan
salba nahiean.

Ez da napalm izpirik kokakoletan
ez eta mutiko gizenik Ertamerikan.
Horregatik
arrano amorosoek
joan etorrizko bide gorrixkak
zinzelatzen dituzte
bizitzez
harrizko mapetan.

Han,
zigor eta sariaren gainetik diren lurraldetan,
non hizkuntzak nahasten diren,
aitaren etxeak
dirau
GARBI!!

(1987)

Pentsamenduak

¿Por qué será, por qué será
que siempre hay una cárcel
al lado de un cuartel?
¿Por qué será, por que será?
(Preguntas de un caminante)

Soñando voy caminos andando las canciones.
Caminos quiero andar con alas de canciones

Egunsentirako heriotzak jo zuen kristala.
Etxauri izena zekarren.
Bi erori ziren.
Ohean etzanda ere hotza
eta mantak besarkatzerakoan
kartzelako loaldian
inutila senditu nintzen.

Gaubeko hamabitarako
gartzelariek argia kentzen badidate
ez dut libururik irakurriko,
ezta eskutitzik idatziko,
baina pentsa dezaket
(Ilunpean hausnartutako epigrama)

(1988)

Ilargiarena

Penatuz doa hauts artean arratsa,
denboraren zehar, goibel, errari.
Engoitik ez da izango gaur berriro
eta motxaile biluztuarenganako erromes
ilargia dator goxo kantari
Oh ilargi, gaueko andrea,
maitabide edo maitale
hemen gaude amodioaren eskale
zu baitzara gabetuen emaile.

(1988)



Amor en la Ciudad de las Rejas

Para los dos una playa imaginastes
Hasta allí viajábamos soñando
Tu yacías desnuda sobre la fina arena
Yo dormitaba cogido de tu mano
De cuando en cuando, melosa, me llamabas
A besos y preguntas me comías
entre tragos de rón y amanecidas
Como la chispa más elemental
surgió el amor entre nosotros
Las olas del mar fueron testigos
de aquel instante en que nos hicimos cómplices
Más tarde comenzaron las tormentas
El cielo se nubló. Arreciaron los vientos
El temporal arrasar quería nuestra cala
En un golpe de mar nos separamos
Te creía perdida para siempre
Aún así no perdí las esperanzas
No hay nada que pueda intimidar al corazón amante.
De pronto surgiste entre las brumas
Eras tú, mi amor, resucitada.
Te entregaste con la sencillez de la mujer enamorada
Me confiaste todos tus secretos
En mis palabras buscabas alimento
Sólo pedías un poco de calor
y calor era lo único que yo podía darte
Te tuve a mi merced, entre mis brazos
Me hiciste grande. Me soñaste
Le robabas algún verso a Neruda
y con letras de humo escribias mi nombre

entre las estrellas del Sur
Reencontrarnos fue proseguir un camino
iniciado tiempo atrás
y entonces me supe vulnerable
Sentí miedo de tus besos y de todo
lo que me ofrecía tu alma generosa.
Seguí jugando a la ruleta del amor
Entre risas te hablaba de la choza
Tú me creías
y luego, una noche, huí
Tu te desvelaste y me llamaste
No hubo razón. Sólo silencio
Te sentiste sola. Lloraste
De mañana regresé, avergonzado.
En mi piel traía el frío de la noche
Como un guerrero vencido te rendí mis armas
Tu me dijiste "sí". Me perdonaste
Me cubriste de besos y de abrazos
Preparé el fuego
Después del amor calenté café
Aquella mañana se quebraron
tus últimas defensas
Me dejaste ser el padre de tus hijos
Decidimos apostar por la utopía
Desafiemos el tiempo y las cadenas
Prometimos rechazar al enemigo
Eramos los pobres más ricos del mundo
Luego llegó la angustia, la incertidumbre,
el miedo
Sombras de muerte ennegrecieron la casa
Aún así permanecimos juntos

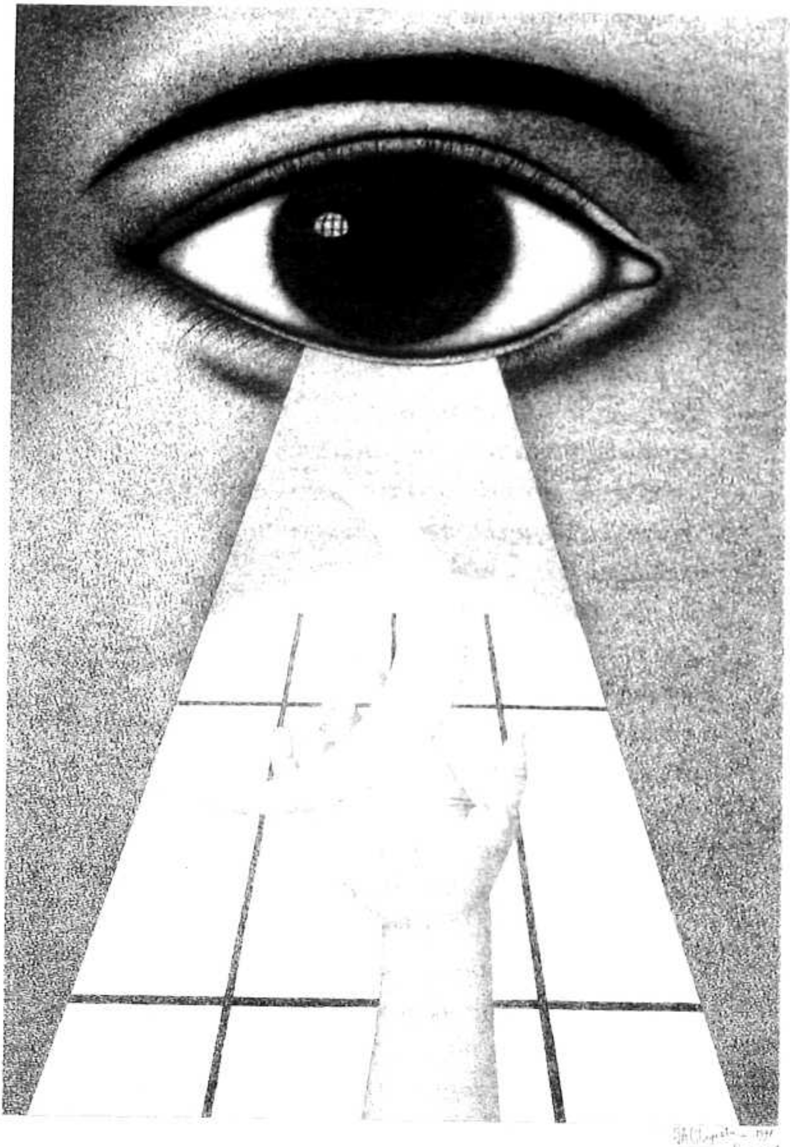
En la espera intercambiamos símbolos
Los dos sabíamos que lo mejor
aún estaba por llegar...
...el golpe no fue obstáculo
Vivíamos impulsados por la fuerza del amor.
Aunque no fue fácil
orientamos nuestros planetas
en causa con la humanidad
y mientras tanto
seguían tus cartas perfumadas,
tus caricias escritas, tus poemas
Los mensajes de amor se entrelazaban
y formaron una cadena
que ningún enemigo pudo partir
Con el fín del invierno
llegó la hora de hacernos reales
A nadie pedimos permiso
Habías oído decir
que la primavera junto a mí
aún era hermosa
En un susurro escuché tu voz
Entre barrotes nos besamos por vez primera
Dejaste de ser una diosa de polvo astral
y te corporeizaste en mis invocaciones
y después, hoy, mañana, o el día que estuvo por venir,
eternamente,
te amé.

(1990)

Para Yessica

Vagando errante por mares y desiertos
te encontré mujer en los puertos de la vida
y quise hacer de ti el sol, mi sombra,
la hembra de mi vida, mi compaña.
En la playa que soñó la Luna
te lavé con agua de la mar oceana
y ungí tu herida con savia saharawi
Tu me dejabas hacer, me acariciabas,
como una sirena enamorada me besabas.
Me ofrecías el gofio, la sonrisa
y la eterna promesa de un crepúsculo violeta
en brazos del amor
Tomando el té reíamos,
desafiábamos alegremente las leyes de lo oscuro,
los prejuicios que nos mantenían presos.
Nos mirábamos al fondo de los ojos cómplices
y juramentamos nuestro amor con lazos invisibles
para que ningún acecho lograra separarnos
Supiste del influjo de la llamada del Norte,
la canción que guiaba mi viaje
Conociste la ira palestina, el relámpago
y también historias sobre cristales rotos
y noche sin retorno, y viajes al infierno
de las estancias negras,
donde la eléctrica energía horada cráneos.

(1991)



Azken Ziega

lehioa estali dezakezu eta egunak goibeldu
baina alferrik zabiltza, alkaide miserable hori,
itotzen duzun presoa itsua baita.
Irratia kendu.
Jana erostea galerazi eta
patioko liliak moztu ditzakezu
baina behin eta berriro loratuko da
intsumiso honen udaberria.
Spraiez airea pozoindu,
esposek larrua ubel diezaidakete,
antsiaz desiratuko dut gauaren egunsentia
baina etsipenezko aienen esperoan
jai daukazu.
Maitasun eta amodioa dekretoz galerazi
eta ene sufrikarioz krudelki farre egin,
baina zaude lasai, voyeur nazkagarri hori,
ez al dakizu oraindik ilargia dela ene amorantea?
Ziega arakatu,
ene bizitza eta mirariak inbentariatu,
erreinuko dotore jakintsuenak ekarri
eta berri nimiñoenak aztertu.
Berriz diñotsut alferrik zabiltzala
ezinezkoa zaizulakoz
begibistan daramadan sekretoa irakurtzea.
Zu, alkaide itsu hori,
ez zara gai, ez, lagunen irriak ixilerazteko
ezin duzu, ezin, ene egarria asetu.

Zure txanpon ustelek ez dute erosten
euskal semea izatearen harrotasuna
eta biluzik bada ere, zutik iraungo dut
eta barauaren bidez madarikatuko zaitut zu
eta zure semeen semeak
eta areago oraindik
armarik gabeko gerlari honen koleraz
gorde zaitez.

(1991)

Grillete

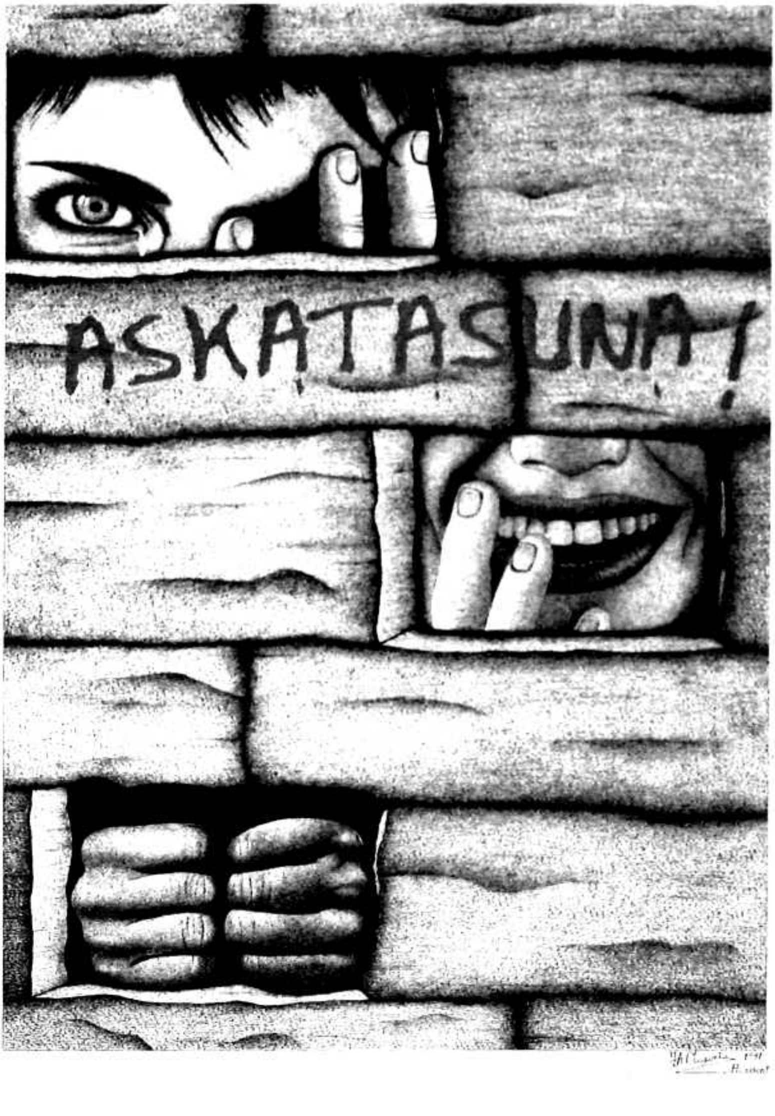
Sigue apretando el grillete
y nublándome los días
que siempre habrá algún instante
para sentir alegrías
Y aunque encima de mi cuerpo
tu me pongas una losa
no faltará quien me traiga
un ramillete de rosas.
Un ramillete de rosas
un ramillete de besos
la musa que a mí me inspira
para escribir estos versos.
Sigue apretando el grillete
el hierro sobre la piel
que alguna sonrisa amiga
hará vino con tu hiel.

(1992)

JOSU OLABARRIAri, in Memorian

Manaba roja la sangre
la sangre manaba roja
Pueblo, cadena y grito
en lo negro de la noche.
En lo negro de la noche
pueblo, cadena y grito.
Manaba roja la sangre
la sangre manaba roja

(1992)


ASKATASUNA!

kartzelako pasarteak

Herrera de La Mancha-n ordu batzuk

arratsaldeko ordu biak. La Mancha-ko gasolindegian Guardia Zibilen autobusek geldi egin zuten. Ordu hori beroegia zen, furgoien konejeretan gu presook kateatu eta pilatuak ginen, hogeita hamar lagun inguru. Horren eskolta haundia izanik txakurrek ez zuten hain urduri izan behar. Nire kaiolako lagunari keinu bat egin nion, arnasa hartzeko leihatilatik begiratzeko azaldu nahiaz. Txizaleku zantarretik txakur bat atera zen. Beste txakurkume batzuk elkarmintzatuz nerbiotsuki armak erabiliz.

Beroak, gasolinaren usainak eta nire lagunaren goitiko kiratsak goragaleak eragin zizkidaten. Berriro bidean gara Herrera de la Mancha-ko kartzelara zuzen-zuzen.

- "Konejera hau zabaldu, txizelarri naiz!!!".
- No, nada de mear, etamos llegando"
- "Zerri nazkagarriak, zuek egin duzuenez!!!".

Jomuga susmatuz altxatzen gara. Txalet zuri batzuk ageri dira, gerora funtzionarioenak direla jakin izan dugu. Kartzelako atarira heldu gara. Dena txakurrez beterik gure zain. Txakur gazte batek buzo urdinez jantzirik, gerrikoan kartutxeraz eta pistolaz apaindurik oker begiratzen gaitu: "Joder con el españolito". Haurren ahots batzuk entzuten ditugu eta berehala konturatzen naiz: "Cerdos, cerdos". Hau duk ongi etorria!. Gutaz ari dira. Kartzelarien seme-alabak dira.

Atariko plaka ezin hobea: "Prisión de Régimen cerrado-Herrera de la Mancha" Espainiar bandera eta

guzti, hori ezin falta. Kartzelaren izenak berehala beldurtzen nau, eta "de régimen cerrado" hau barneratzen zait. "Zer izango da hau?". Autobusak atea gaindituz gero, klausura komentu batean sartzen ari zarela dirudi, munduko azken zuloan eta noiz aterako garen jakin gabe. Autobusek barru alderantz egiten dute. Dagoenekoz geldirik gaude eta itxarote gogorra luzatzen da, minutuak eta orduak peto-peto. Kartzelako funtzionarioek eta txakurrek ez dute bat egiten gu autobusetatik jaitsiarazteko. Haien artean txantxetan –"El de Comisiones no hace más que protestar"-. "El de Comisiones" hau eta txoferra pertsona bera da, bere plater-kapela gorriaz, "que zi dezde laz cinco llevo zin comé, que zi e zargento haze ponerme la gorra, que...". "El de Comisisiones", jakina. Oraintxe sakabanaketaren giroa somatzen da; ez dakigu zein modulutara eramango gaituzten. Denak batera edota bakarka. Kontuan hartzekoa da moduluen arteko elkar harremanak ezinezkoak direla. Gure ordua heldu da. Kaiolako ateak zabaltzen dizkigute. –"Beno, hi lasai" –"Bo, ikusi arte laguna". –"Bai". Txakurrek pasabidea egiten digute horma zuri baten ondoan. Etxe abandonatuaren itxura du. Lurrean belarmataza batzuk ikus daitezke. –"Contra la pared". Txakurren armek inguratzen gaituzte, funtzionario batek arakatzen gaituen bitartean. Arrazoia ez dakit, baina Almeriako krimena bururatzen zait, non pikoletoek hiru pertsona erahil zituzten ETAko kideak zirelakoan.

-"¿Pertenece a alguna banda terrorita?". Ixilik, bada ezpada –"Pase pa dentro".

Txabola batera eramaten gaituzte. –"Contra la pared" Pikoleto batek eskuburdinak kenduz esku min-

duak askatzen dizkigu. Oraintxe funtzionarioen eskuetan gaude –"Fulano venga". Nire izena entzuten dut. Gelatxo ziztrin batera bultzatzen naute. Epaiketa bat dirudi, bokera (funtzionario) pilo bat dago mahai atzean. –"¿Pertenece usté a alguna organizació?". Nerea botatzen diot. –"Entregenos cartera, reloj, cadena, bolígrafo...!!!".

-"¿Tiene dinero?". Den dena kendu didate -"¡Acompañe a estos dos funcionarios!!". Dutxetara naramate. –"Venga, quítese la ropa. Los gallumbos también. Haga flexiones y cuando esté abajo tosa!!!". Den dena aginduak, modu txarrez, mesprezuz eta gorrotoz. –"Levántese los huevos!!". Txunditxuz begiratzen diot. Hau umilazioa!. Ez dut erreakzionatzen. Batek dio: -"Los testículos, que los huevos son los testículos". Potroak altzatu behar. Ahoa, behatzak, ulea, den dena arakatzen dizkidate.

-"Póngase este buzo y estas sandalias". Oin berberekoak dira, protestatzen hasi baina isildu behar, dena momentu berean.

-"Es lo mismo, por el tiempo que las va a llevar". Gero hauen hitzez eta esan zuenaren familiaz oroitu nintzen. –"Coja su ropa y sígame". Eskilara eta korridore nahaste batean zehar naramate. Erdi herrenka noa. –"Tire ahí su ropa". Lurreko zikinkeri gainean utziz, beste hainbeste jantzi multzoak ikusten ditut. Funtzionarioaren parean ibili behar dut. –"¡¡¡Camine paralelo a mí y por la parte derecha del pasillo!!!". Korridorean zeldak, bakoitzean izen bat klarionaz idatzirik. Zelda zabal baten aurrean hiru kartzelari preso lagun bat beldurtu nahian ari dira.

Hurrengo zelda neurea. Nire atzean atea ixten da. Barneruntz bultzatua izango banintz moduan sentitzen dut neure burua. Txakurrek bultzatzen naute, kartzelariek bultzatzen naute, eta Euskal Herria zapaltzen dutenek ere bultzatzen naute, ezagun ditugun traidoreen laguntzaz.

Hiru minutu baino ez da igaro eta bi funtzionario niregana berriro. –"Todos los recuentos se pasan firmes al fondo de la celda. A los funcionarios hay que tratarles de señor o de señor funcionario. ¿Entiende?". Hitz egin duenak nagusia dirudi, komisaldegikoak gogorarazten dizkit, aginteriazko eta mesprezuzko doinuaz. –"Tampoco puede mirar por la ventana, ni hacer señas". Bigarren funtzionario honek "pelota" bat ematen du, besteari ahaztu zaiona errepikatzen du eta. Ba doaz. Atean klarionaz nire izena idatzi dutela sentitzen dut. Bakarrik nago, ea zelda nolakoa den. Lehendabizikoz harritzen nauena zera da, bozgorailua eta mikrofonoa duen burdinezko xafla. Burdinazkoak baita ere mahaitxoa eta jarlekua, hormari eta lurrari lotuta. Armairu gisa horman zulo bat, apalategi eta aterik gabe. Ohe bezala burdinazko txapa, koltxoia, burusi bat, izara bi. Komuna. Lur likitsa. Nork jasan ote du zelda hau neuk baino lehen; beharbada preso sozial bat, zeinak funtzionarioek emandako jipoiak sufritu beharko zituen maiz. Funtzionario berberak gure zaintzaile eta errepresiogileak dira.

Bakarrik ohea presta dezaket, etzan eta pentsatu. Hamaika gogoeta bururatzen zait. Familiaren ardura,

telefonoz hots egitea, EGIN-eko oharra... Azkenean ez gara bakarrik, ez hain bakarrik. Hona garamatzate, berdin zait; infernuko labeen ahora joan behar banintz ere ez nuke huts egingo. Familiaz bereziki arduratzen naiz, azken batez haiek dira guzti hau jasan behar dutenak, edozein lekutara eramango bagaituzte ere, haiek hortxe agertuko baitira. Betiko ilusioz eta gogoz etorriko dira. Noizbait olerki bat egingo dut: "nire historia beste guztiena, nire mina herriarena".

Supituki zeldako musika hasten da. Hau harridura! Bihotzak taupa-taupa. Minutu batzuk pasatuta isiltzen da. –"Galeria recuento!!!".....-"Conforme!!!", ohiukatzen du gartzelarien ahots batek. Orduak datoz, orduak doaz. Hau bakardadea. Izara artean sartzen ere ez naiz ausartzen, hurrengo kontaketan lotan harrapatuko nauten kezkaz. Orain gose naiz, bart azkeneko aldiz jan nuen. Hotza. Buzoak ez du berorik ematen eta hotzikaraz nago. Zeldan ibiltzea ezinezkoa da sandalia zatar hauengatik. Korridorean danbada batzuk entzun eta berehala zutitzen naiz, ea pentsatu gabe. Ez da ezer gertatzen, ez da kontaketarik ez ezer. Geroago, funtzionario bat janari erretilu batez etortzen da. Eskutatik kendu eta irentsi, dena amaitu arte. Nire erreakzio gogorraz harritzen naiz. –"Galeria recuento". –"Conforme".

Gaua da. Hotzikarek oherazten naute, ezin dut gehiago. Kontaketa gehiago balego, ez naiz ni altxatuko, ezta pentsatu ere. Lokartzen ari naiz. Eta ahuntzak mendia bilatzen duen bezala ni lo egiten ahalegintzen naiz, baina amesgaitzak soilik lortzen ditut.

(1984)

Egunkari ezkutu baten atalak

Maiatzak 8

gaurko batzarrean Daroca eta Langraizko kartzeletan gure lagunek jasotako jipoiak aipatu dira. Badirudi kartzeleroak gero eta harroago dabiltzana Gobernuak eta Estatuak ematen dieten babespean, prepotentzia eternal eta apurtezin baten jabeak bailiran.

Batzarra bukatu baino lehen, gure laguna den Fermin Anzizarri bihar goizean Alacanteko espetxera doala esan diote. Hau guztiau arratsaldean gertatu da. Eguna horrelaxe bukatu behar zela ematen zuen, baina eguneko "gertakizuna" gaueko hamar eta erditan suertatu da, inork espero ez zuen toki eta momentuan: ordu horretan, bakoitza bere zeldan txapatuta zegoenean, izugarrizko eztanda entzun da. "Hori ekintza izan da", ohiukatu dute lagun batzuk lehioetara atarata. Benetan hunkigarria izan da Organizazioaren ahotsa horren hurbiletik aditzea, sistemaren egitura errepresibo barnebarnetik. Horrek morala ematen du.

Bi ordu pasatu behar izan dira jazotarikoaz jabetzeko: bi txakur hilik eta kartzelero bat larriki zaurituta suertatu dira. Ze ondorio ekar dezakeen ekintzak ondo dakigu, zeren, izan ere, larrutik ezagutzen baitugu rehenaren paperak zer suposatzen duen. Aldi berean beldur eta pozaren sentimenduak ageri dira, pozarena nagusitu delarik azkenik.

Maiatzak 9

Probokazioz eta tentsioz beteriko eguna izan da gaurkoa, goizeko zortzietan hasita aurrerantzean. Antza denez, kartzelan bertan eta baita zenbait ministeriotan ere, batzarrak burutzen ari dira gure kontrako neurriak erabakitzeko. Momentuz moduluan guardiarik zital eta probokatzaileena azaldu da, arautegiaren konplimendua aginduz, hots, kontaketa gehiago, katxeo iraingarriak eta tankera horrelako neurriak betearazten. Ahozko probokazioak ere ez ditugu faltan izan, baina ez gara dinamika horretan erori. Eman ditugun erantzunak oso baterakoiak izan dira; esate baterako, errekuentoak pasatzeko irmo egon gaitezen agindu digutenean, denok, bakoitza bere txabolan bakarka, ezetza eman diegu, gure printzipio hori mantenduz, horrela ezinezkoa gertatu zaie lagun bakarrarengan mendeku hartzea.

Maiatzak 10

Bart kartzelero batzuk harriak bota zituzten patiora, mehatxu eta irainez batera. Egunean zehar tentsioa bazen, zer esanik ez dago gauez horrelako erasoak burutu ezkero; egoera gero eta larriagoa suertatzen da, dena dela oso mendeku eskas eta txiroa ageri dute.

Egunean zehar atzoko probokazio berberak jaso ditugu, baina atzokoan bezala, gure erantzuna batasunarena izan da. Prest gaude; une larriak pasatuko ditugula jakitun gara oso, baina ez zaigu axola, kolektibo irmo eta sendo baten partaide garela etsaiari adierazi baitiogu, eta adieraziko ere!.

Maiatzak 11

Lehenengo uneak igarota, gauzak bere zerera itzultzen dira. Kartzeleroek lasaitasun handiagoz aztertu dute gertaturikoa, eta beraien artean kontraesanak ageri dira; batzuek, sindikalki kobertura ezkertiar bat daukatenek, "Reglamento penitenciario"ren ezarpenik gogorrena eskatzen dute. Ondotxo dakite legea hormatzat hartuta "legalitate"aren babespean, sobera dela presoak exterminatzeko, beraien esku eta eginkizun aitzinean guztiz libraturik agertu nahi dutelarik. Besteek berriz, "mano dura", armak eroateko baimena eskatzen dute. Baina denak ados daude euskal preso politikoon kontra egiteko.

Maiatzak 18

Herenegun eta gaur zenbait kartzeletara eraman dituzte lagunak, besteak beste: Jaen, Iruñea, Donostia, Zaragoza eta Darocara. Gerora jakin dugunez oso egoera larrian daude Jaen eta Darocara trasladatuak izan direnak. Azken horiek gose greban sartu dira eta José Mª Urbiola, Jaenera eramana izan dena, jipoitu egin dute espetxeko sarreran. Bera ere gose greban sartu da.

Alcalako espetxe honek tren geltoki bat ematen du, trasladatu gehienak hemendik pasatzen baitira. Lagunak joan, lagunak etorri, edozein momentutan gerta daitezke dispertsioruntz kondukzioak, euskal presoon diaspora bultzatuz. "Tratamiento Penitenciario" delakoaren filosofiaren ezarpenaz, preso sozialekin nahastu eta parekatu nahi gaituzte gure nortasun politikoa ezabatu guran, eta horretarako dispertsioa dute ezinbesteko pre-

misa; baina alperrik dabiltza, zeren eta prest baikaude asimilazio maniobra honen kontra borrokatzeko.

Maiatzak 23

Sakabanaketaren politikak aurrera segitzen du, oraingo honetan era basati eta krudelenez. Goizeko bost t'erditan Ernesto Alberdi, Jon Tapia eta Juan José Larrinaga Las Palmasera eraman dituzte Espaniako Armadaren abioi batez.

Maiatzak 26

"Interviu" aldizkariak izugarrizko kanpaina darabil gure kontra, behin eta berriz pribilegioak dauzkagula aldarrikatuz. Hemengo errealitatea ezagutuz gero, pasarte hau barregarria izango zen, baina zoritxarrez, ondo dakigu demagogia horretan datzala gure kolektiboa oldartzeko azpiegitura propagandistikoa. Momentuz, lagun, irakasle zein medikuen bisitak edukitzeko eskubidea moztu digute.

Bestalde, kartzelero eta txakurrek larunbaterako manifestazio dei bat zabaldu dute "contra las cárceles de cinco estrellas y por la pena de muerte" lemapean, kartzela aurrean burutuko dena, gure senideen bisitekin kointzidituz. Kezkatuta gaude.

Maiatzak 27

Gaurkoa gehiegi izan da, senideen autobusa harrikatu egin dute kartzelero zein txakurrek. Zuzenean ezer ikusi ez badugu ere, goiko ateak ireki dituztenean,

autobusa eta senideak ikusi ditugu, txakurrez inguraturik eta etxerako bidea hartu ezinik. Nola edo hala beraiekin komunikatzea lortu dugu. Ondo daudela adierazi digute, baina jakin badakigu ez dela egia. Kartzela barruan tentsioa emendatuz joan da eta, ondorioz, zigor batzuk ekarri dizkigute.

Ekainak 1

Gaur ere trasladoak izan dira. Horretaz gainera zenbait laguni 10. artikulupean segitzen dutela adierazi diete, honako azalpen hau eskainiz: "Se acuerda que continue en régimen especial recogido en el Artículo 10 del Reglamento Penitenciario por continuar perteneciendo a organización delictiva y obrar en base a las consignas de ésta y actuar como miembro de un colectivo y no como individuo". Komentariorik gabe.

(1989)



Kunda

Por el Atlántico

La salida no presagia nada bueno. El petate que tan arduamente había preparado es registrado en el módulo de ingresos. Todo el trabajo de la noche no me ha valido para nada. De ello me doy cuenta al contemplar todas mis pertenencias desparramadas por el suelo. Al meterlas otra vez en el petate tengo que hacer verdaderos milagros para que vuelvan a entrar en su sitio.

Para cuando acabo, la Guardia Civil se ha personado en la cárcel. Los hay uniformados y de paisano. Se me quedan mirando de una manera extraña, como si anduviesen buscándome un rabo y unos cuernos que al parecer no me encuentran.

A cuenta del equipaje tengo ya la primera discusión. Únicamente me dejan llevar un bulto. Y uno, que ya tiene algo de escuela, ha metido en el petate todo lo imaginable: ropa, radio, libros,... Aun así no hay lugar para la máquina de escribir ni para un bolso de mano en el que llevo las chancletas para la ducha y los útiles de aseo. La máquina es lo de menos, pero quedarme sin las cosas de aseo me produce una rabia grande. Los próximos días andaré mendigando unas chancletas, pues cualquiera se mete sin ellas en la ducha.

Con las esposas puestas me hacen cargar el equipaje en el furgón. Casí no puedo con el petate y los guardias no cesan de chillarme y meterme prisa.

- ¿No ve que no puedo?

Finalmente llegamos al puerto. Conmigo viaja un joven africano de Guinea Bissau y el Punky, un viejo compañero de fatigas del módulo de aislamiento de la prisión de Salto del Negro, en Las Palmas de Gran Canaria.

Al bajarnos a la bodega del barco los guardias me vuelven a cachear. Me despojan del cinturón, los cordones y del tabaco y el mechero. Hay dos camarotes-calabozos y, en cada uno de ellos, dos literas y un servicio. Soy el primero en entrar. Tras pasar al interior cierran la puerta con un montón de candados. Hasta llegar a Cádiz para nada se abrirá, únicamente a través de una ventanilla me meterán la bandeja con la comida. Por allí también sacaré las manos para que me quiten las esposas y para que me las vuelvan a poner minutos antes de desembarcar.

El africano y el "Punky" viajan juntos, en el mismo camarote. Yo, por no tener, no tengo ni una triste revista. Más tarde el "Punky" me pasará una de culturismo, la cual, pese a a versar sobre un tema que en absoluto me interesa, y menos en estos tiempos de hambrunas, acabaré leyendo de cabo a rabo un par de veces, anuncios incluidos.

El viaje es pesado y deprimente. Tomando como referencia las horas de comida y el sueño trato de hacerlo más llevadero, acortándolo en etapas.

Esta vez la mar está picada y el barco cruje. Tampoco se puede pasear en el medio metro de pasillo que queda entre las literas y la puerta, y no precisa-

mente por la falta de espacio, pues es posible dar unos pasitos al frente, sino por los movimientos del barco.

Con la primera comida le digo a uno de los picolos que me dé un cigarro de mi tabaco. Viene y me entrega un paquete y mi mechero. Al parecer el también es fumador y se ha compadecido de mí. Lo único que me indica es que no me lo vean los otros guardias. Este es el que antes me metía prisa con el equipaje. Cosas como esta te rompen un poco los esquemas. En tu interior agradeces el detalle y piensas que si alguna vez la tortilla da la vuelta tu también harás lo mismo por él.

De todos modos es sólo un espejismo. Al tío le sale más rentable darte el tabaco y mantenerte tranquilo, aunque, por la misma tampoco le cuesta nada dejarte sin fumar.

En este tipo de viajes te puede pasar de todo. Hay veces que, al llegar la noche, apagan la luz del camarote vecino mientras a tí, "el etarra", te la dejan encendida y cínicamente te dicen que no se puede apagar. Otras veces sucede lo contrario, que te tiras todo el viaje a oscuras. También te puede tocar algún picolo loco que, sin venir a cuento de nada, se te ponga a jugar con su pistolita en plan exibicionista.

El Puerto

Llegar a Cádiz es como salir de un oscuro túnel por el que hemos pasado durante dos días y dos noches. Ver nuevamente la luz del sol o sentir el aire fresco re-

presenta una pequeña resurrección, aunque sea rodeado de guardias civiles.

Soy el primero en salir de los camarotes. Detrás mío sacan a los otros. Nos vuelven a juntar en el furgón. Al vernos las caras no podemos evitar el saludarnos con una sonrisa, aunque la alegría dure muy poquito. Hace buen tiempo y en la radio de los picolos (¡qué modernos!) suena una canción de Joaquín Sabina; pero nosotros no vamos de vacaciones ni nos llevan de excursión, sino que marchamos directos hacia Puerto-I, esa máquina monstruo de metal, cemento y mosquitos que, para quien viene allende los mares, constituye una cabeza de puente en el tránsito hacia Alcalá Meco, destino final del viaje.

En Puerto permanecemos seis días, la mitad de los cuales nos tienen en el módulo de ingresos bajo un régimen de aislamiento camuflado, conocido como "periodo". Antes nos han cacheado y nos han retenido un montón de pertenencias. Nos dejan con lo justo, andamos hechos unos gitanos y, encima, apenas llevo dinero. Siempre pasa lo mismo en estos viajes largos, o te extravían alguna bolsa, o te mandan sin dinero o..., cualquier cosa.

Desde la celda puedo ver la prisión de Puerto-II y la puerta del Departamento de Mujeres. Dos o tres veces por día salen a sacar la basura y entonces las veo pasar delante de mi ventana.

En Puerto-I hay varios compas. Con un poco de suerte coincidiré con alguno en el tiempo que me vayan

a tener en el módulo 1. Por allí deben estar Unai y cía. Pero no será así. Los presos sociales me informan que hace un par de días se los han llevado en conducción, que los han sacado de allí por motivos de seguridad, en previsión de una fuga en helicóptero y que los últimos días los anduvieron puteando al máximo, con cambios de celda diarios.

En ruta

La última noche de Puerto nos vuelven a llevar al módulo de ingresos. Lo hacen para tenernos "listos y empaquetados" a los que al día siguiente nos llevan de conducción (kunda). Y vaya como nos empaquetan, tienen mucho oficio estos carceleros.

La última vez que hice esta kunda tuve serios problemas con los picolos de la escolta, vamos, que no "pille" de milagro. Es en estos viajes donde ellos aprovechan para provocarnos y tomar venganzas. Intentan pillarte dentro del furgón o en alguna esquina, siempre cuando te quedas sólo, y es entonces cuando te montan el circo y te sacuden.

Ultimamente la represión, tanto por parte de los guardias como de los carceleros, es mucho más selectiva y política. Todo el mundo, hasta el último guardia, se han vuelto "etarrólogos", van de listos. Saben muy bien cual es su papel en esta historia y procuran cumplirlo. Por otra parte, los acontecimientos del exterior, cualquier acción de la Organización aunque no vaya directamente contra ellos, genera efectos inmediatos en las cárceles.

Debido a la agitación del viaje del día siguiente noto unos nervios característicos. Cuando ando en estas cavilaciones la radio me asalta con una noticia de última hora, ekintza en Irun, la primera después de la caída de Bidart. Me da igual lo que pueda pasar mañana en la kunda, que me sacudan ó no: "allá hostias".

Me cuesta dormir. La mañana me sorprende con un montón de funcionarios haciéndome pasillo hasta la entrada del penal, en donde ya se ve el verde de los uniformes. Los picos ya están sobreaviso de quien es el "etarra" y no desaprovechan la oportunidad para darme un par de patadas en las piernas cuando me ponen contra el autobus para cachearme.

El interior del autobús está compuesto de unas veinte celdas, y en cada una de ellas caben dos presos. A mí me han puesto sólo y bien a la vista del puesto trasero de vigilancia.

Tras unos minutos de espera comienzan a traer a la gente de Puerto-II. Las tupidas redes metálicas de las celdas apenas permiten ver quién pasa por el pasillo central. Los presos son siluetas que pasan a tu lado. Aún así creo ver a alguien conocido.

- Aupa Txakur!
- Kontxo, zein haiz , ba?

Al compa lo meten en otras celda. No nos quieren juntar. Trata de comunicarse conmigo en euskera mientras los presos comunes guardan un respetuoso silencio. Le pregunto a ver cómo ha hecho la subida al furgón y le indico que hasta llegar a Córdoba lo mejor es

permanecer callados, pues los picolos parece que vienen bordes y oirnos hablar en euskara les excita negativamente.

Por fín la conducción se pone en marcha. En las cárceles de ruta (Jerez, Sevilla-II,...) suele hacer paradas para dejar y coger presos. La noche la pasaremos en Córdoba y al día siguiente saldremos para Meco.

Al llegar a Córdoba tenemos suerte y tanto a Txakur como a mí nos meten en la misma celda. Estas noches son matadoras. Después de varios años sin vernos tenemos cantidad de cosas para contar y preguntarnos. Apenas nos dejamos hablar el uno al otro. A eso de las tres de la mañana nos quedamos dormidos.

Tres horas más tarde vienen a buscarnos. La entrada al furgón la hacemos sin mayor contratiempo, sólo con las dos patadas de rigor. En esas andamos cuando veo que entre guardias y carceleros golpean a un preso común. Encima mío tengo un picoleto y me siento intimidado. Soy el único testigo del abuso gracias a que me han metido en la jaula de la entrada. Con la mirada y golpeando la puerta trato de avisar al de la jaula de al lado. El chaval se da cuenta y da la voz de alarma. Todos los presos empiezan a chillar y a golpear las puertas. Dos jaulas han sido reventadas. Aún así poco se puede hacer, pero nuestros gritos ponen nerviosos a los torturadores y cesan los golpes.

Al rato un sargento viene a decirnos que no quieren más problemas y que nos metamos en las celdas, que no va a pasar nada.



La conducción se pone nuevamente en marcha, pero los txakurras no las deben de tener todas consigo. Sin hacer ni cinco kilómetros dan marcha atrás y nos bajan nuevamente en Córdoba. Son momentos de tensión y nervios. La gente piensa que habrá represalias, pero no pasa nada. Los picolos también tienen miedo de que estalle un motín y cumplen la palabra dada.

Parece que la conducción ha sido suspendida. Pero no. Tras dos horas de espera la Guardia Civil viene otra vez. Traen el mismo autobús, seguramente habrán ido a reparar las jaulas y a verificar la seguridad.

Al final, a eso de las siete de la tarde, llegamos a Alcalá. Venimos cansados y hambrientos, rotos por el viaje y el trasiego del día. Lo único reconfortante es saber que hemos llegado al punto de destino y que allí, probablemente, nos encontraremos con varios compas.

(1992)

Salto del Negroko egunak

Abenduak 4

gose grebaren 24. eguna suertatzen denerako, kartzelako alkaidea Puerto 2 espetxera bidaltzen dute bapatezko mandatu baten medioz. Hauxe da urte hontan burutzen ari garen hirugarren gose greba. Gauzak horrela, greba bihar bertan uztea ebatzi dugu. Erabakia ez da inoren gustokoa izan, ez baita ezer konpondu eta gure kontrako errepresioak bere horretan dirau.

Niretzat, berriz, hauxe da 18. eguna gose greban, lagunek baino egun batzuk gutxiago. Agian horregatik leunagoa iruditu zait, ene aurretik burkideek goldatutako bidetik abiatu naizelako, beroien sufrimendu aztarna eta oihartzunak lagungarri gertatu zaizkidalarik egun basamortutsu hauetan bizi ahal izateko.

Grebaren egun gehienak Patxirekin batera eman ditut. Oso ondo moldatu gara bion artean, gutariko batek makalaldi bat izaten zuen bakoitzean elkarri kuraia ematen. Terapia sinplea zen: jasotako eskutitzak batera irakurri, EGIN atzeratuetan agertutako berriak komentatu edo eguneroko bizimodu zitalean kartzeleroei aurre egin zein "animo lagun" agur gisa esaten ziegetara itzultzerakoan, behin paseoa bukatuta.

Egun latz hauetan ez gaituzte pakean utzi ezta momentu bat ere. Kartzelero, sendagile zein jagole epailearen jarrerak zein baino zitalagoak izan dira, bakoitzak bere lana ongi betez grebalariok desanimatzeko asmoz. Baina ez dute ezer lortu; greba bihar bertan behera utzi-

ko badugu ere, ez da izan desanimatu gaituztelako, ezta gutxiagorik ere.

Kartzeleroek, errekuentoetan tente egoteko aginduez zein araketetan biluzteko ordenuez, zigor mordo bana ezarri digute, zeren, suposatzekoa denez, ez baikara ez zutitu ez eta biluztu ere, behintzat gure borondatez. Zuzendaria eta jagole epailea ez dira gure ordezkariarekin mintzatu egun hauetan zehar, eta hemengo "Mengeleak" gose greban 24 egun eman arte ez zigun baja medikurik eman nahi, baina,hori bai, odol eta txis azterketak egin ondoren. Antidopina omen.

Gure gose grebak direla eta, badirudi neurriak ondo hartuta dituztela, gutariko bat hilzorian egon arte lasai asko, bost axola gultzurrunak edo gibela izorratzea, gakoa da bere eskuetan ez hiltzea, zeren, azken finean hori baita ondorioak dakarzkien afera, hots, beraien eskuetan hiltzea.

Arratsaldeko paseoa bukatu eta gero txabolaratu garenean eguna horrela bukatu behar zela ematen zuen, baina izugarrizko putadatxoa prestatu digute: modulu aldaketak.

Aldaketak burutu aurretik zerbitzu burua deitu dugu ea erotu diren galdetzeko. Nola daiteke horren ahul gaudelarik moduloz aldatzea? Gainontzeko lagunek ere gauza bera egin dute, baina alferrik, ez dago ezer egiterik, maletak prestatu ezik.

Lan horretan nabilela zorabiatu egin naiz, azkenean bukatzea lortu badut ere. Ezin dut gehiago, izararik

gabeko koltxoi gainean etzan eta zigarroak erretzeari ekin, bata bestearen atzetik. Urduri nago, zurbil, zorabiatuta, trapu zahar bat naizela sendituz eta grebaren une txarrenak pasatzen . Ia, ia negarrez nago. Noizpait utziko al gaituzte pakean?

Bapatean zeldako atea irekitzen da eta Kroma laguna ikusten dut atarian. Espetxeko sarreran duela 18 egun elkar agurtu genuenetik ez dut bere berririk izan eta orain elkartzean bere narriapen fisikoa ikusteak erabat ikaratzen nau:

- Jode Kroma, nola hagoen !
- Ta hi, zer? Ez haiz konturatzen nola hagoen hi ere.

Apenas bi minutu ditugu berba egiteko. Konturatu orduko 8. Departamentuko atean aurkitzen naiz Arrasateko "Tigrearekin" eta Joseanekin batera. Biek bizarra daramate eta hezur eta azal eginak dira. Kasik ez ditut ezagutu.

Ezertarako denborarik gabe Joseanek utzitako ziegan sartzen naute. Bazter batean "EGIN" eta "Euskaldunon Egunkaria" batzuk pilaturik daude. Kasualitatea ote den ez dakit, baina Sarrionaindiaren "Gose grebako hogeigarren egunean" deritzan poema honelaxe bukatzen da:

"Zenbat garen? Bat, hiru, bost, zazpi....
banan banan
isolaturik, baina anitz gara eta inor ez da
tokatu zaion zeldatik pasatu den lehena."

Abenduak 5

Gose greba amaitutzat jotzen dugularen instantzia goiz goizetik luzatu diegu kartzeleroei eta patiora atera garenerako fruta, salda eta gazta biguna gure zain zeuden. Jana hartu eta ijito bikote baten antzera patioko jezarleku batean eseri gara Arrasatear Tigrea eta biok, zeren orain biok batera ipini baikaituzte moduloan.

Une hauetako sendimenduak erabat kontrajarriak dira. Alde batetik inpotentzia baina bestetik poza, janariak eta lagunarekin aspaldiko partez egoteak dakarten poza.

Ez dugu ezer konpondu, baina etsaia ere ez da berearekin atera. Aspaldidanik mundua bezain zaharra den politika mota bat ezarri digute, hots, lagun batzuk zigortu eta besteak pakean laga, nahiz eta denok jarrera berdina agertu.

Bilatu duten aitzakia kontaketena izan da. Beraien estrategia zera zen: lagun batzu borrokara sartuarazi, gainontzekoak desmarkatu egingo zirelakoan borroka horretatik urte osoko desgastea zela eta, hots, gure batasuna apurtzea. Eta hortan min ederra hartu dute denok aho batez gose greban hasi garenean.

Hala baina ez dute oso ongi ulertu gure azken erabakia, hau da, greba uztearena. Gauzak horrela eguerdi aldera, ziegan nengoela, boki bat etorri zait txabolora zerbitzu-buru batek nirekin hitz egin nahi zuela esanez.

Bulegora jaitsi nautenean hantxe ikusi dut atzoko zerbitzu-burua goizean bota ditugun instantziak eskuan zeramatzalarik

- Me acaba de decir el funcionario que dejan ustedes la huelga.

"Buf!, hau ni aztertzera dator", pentsatu dut ene artean, "goiz goizetik daki honek greba utzi dugula eta oraintxe bertan jabetu bailitzan ari da".

- Pues sí, la hemos dejado.
- Pero... por algo la habrán dejado, no?
- La hemos dejado. Y punto.
- Me sorprenden ustedes.
- Pues mire, no se vaya de vacio y ponga en su informe que somos sorprendentes.

Eta hori esan ondoren bulegotik irten naiz, ze arraio! Maiz prepotenteak, edo behintzat prepotenteak sentitzen direnak, harro dabiltza munduan gainontzekoak beraien logika, harropuzkeria edo indarraren aitzinean makurtzera behartuta baikinen moduan, gauzarik naturalena bailitzan. Holako jarrerek min ematen dute eta horren kausaz topo egiten dugunean irrazional hutsak garela dioskute.

Arratsaldeko paseoan gertaturikoa lagunari kontatzeko irrikitan nago. Hala ere patiora irteteko garaia heldu denean kartzelero batek biluzteko agindua eman dit. Nik ea humiliatu nahi ninduen galdetu diot, ea ez zen posible biluztu barik arakatzea. Eta berak ezetz. Normala denez biluztu ez eta patiorik gabe gelditu naiz.

Lagunaren txabolotik ez dira ezta pasatu ere, asteburuko zigorra zeukalako omen. Errekuperazio egunak

dira hauek eta, teorian behintzat, ezin dugu zigorrik bete, baja medikoan gaude eta. Baina bost axola. Ez dira ezertxo ere moztu.

Beste moduloetan , gerora jakin izan dugunez, antzeko zerbait gertatu da. Ai ene!, "Cara Rajada" dago egun hauetan goardian. Kontuz!

Abenduak 6

Baina, nor da "Cara Rajada"? Zerbitzu-buru bat da eta ez edonolakoa, ez. Zerbitzu-buru berezi bat da: kokainazalea, Chuck Norris-en antza duena, Apaizak, gure lagunak esaten duen legez, euskal presoenganako gorrotoa muinean daramana.

Hori da "Cara Rajada", biluzteko agindu guztien atzetik dabilen ziegazain nagusia, modulo eta ziegen aldaketa ororen ardura daramana, kartzelero zital eta zigortzaile gehienen buru zuzena – "Dios los cria y ellos se juntan"-, euskal presoon kontrako oldarretan lehen lerroan dabilena.

Hitz gutxiko gizona, zeren kokainari datxekion zaletasunak kriston hutsune mentalak eragiten baitizkio. Horregatik, hain zuzen, eguzkirako antiju beltz batzuez ibiltzen da usu, batez ere komunatik ateratzen denean "rayatxo" bat esnifatu ondoren edo guri begira gelditzen denean.

Bere maltzurkeria aspaldidanik badatorkio ere, orain duela hilabete batzutik hona izugarri emendatu zaio, ETAk pakete-bonba bat igorri zionetik, hain zuzen.

Oi ze txarrak diren gaiztotzen diren erleak!, zain zaitez euren eztenez.

Gaur goizean berari goardia zegokiola jakinik, lagunaren asteburuko zigorraz erreklamatzeaz paso egin dut, alu horrekin ezinezkoa baita hitz egitea. Arratsalderako lagatzea pentsatu dut, beste goardia bat egongo delakoan, baina sorpresa ederra hartu dut "Cara Rajada" bera azaldu denean. Nazka badiot ere ez dago atzera jotzerik eta berarengana abiatu naiz.

Bere maltzurkeria hotzenez sendagileak berari ez diola inongo abisurik pasatu eta, beraz, laguna zigortuta geratu behar dela jakinerazi dit. Hori entzutean, ni neu ere hotz hotzean, bera espetxe honetako istilu guztien erantzulea dela aurpegiratu diot.

- Es que los otros funcionarios no son lo suficientemente duros.

Horren ondoren , zalantza izpirik bailegoen, atzoko araketaren agindua eman zuena bera izan zela baieztatu dit.

- ¿Y no pueden cachearnos con el detector de metales sin tener que desnudarnos?

- Es que hay cosas que no se pillan con la "raqueta", como esas notas que se pasan entre ustedes diciéndose que si tal guardia es un cabrón, que si esto y lo otro.

- Mire, aquí nos conocemos todos.

- ¿Ya sabe usted que me mandaron un paquete-bomba?

Azken hau esaten duenean darabilen doinua sumindurazkoa da, hauskorra, sendotasun gabekoa, bere

kontra holako ekintza burutzea gizaseme errugabeen aurkako oldara bailitzan. Kostatzen zait barregurea menperatzea. "Putaseme halakoa". Oraindik gogoratzen naiz behin isolamendutik ateratzerakoan egin zidan araketaz.

- Si, estoy enterado de lo de su paquete. – Eta elkarrizketa bukatzeaz batera keinutxo bat egin diet Anbotoko sorginei.

Abenduak 8

Atzo eta gaur oso egun lasaiak bizi ditugu. Badirudi oasi paketsu batean bizi garela. Patioko garaian oso paseo lasaiak ematen ditugu lagunak eta biok, gora eta behera, eta beti lerro zuzena segituz, arik eta hormarekin topo egin arte, bitartean elkarrizketa lasaigarriak ditugularik, futbolaz, euskal kirolaz edo urtearen joanean hartzen den ikuspuntu horrekin, 92 ospetsu honen balantze politiko-militarrari buruzkoa, noizbehinka ekonomatora hurbiltzen garela te edo kamomila bat hartzera. Lasaitasun sentsazio hau baja medikupean egotetik datorkigu. Egun batzutan behintzat ez gaituzte isolamendura eramango. Komeriak geroxeago etorriko dira, errekuperazioa bukatu ondoren. Baina tira, orain dastatzen ari gara berriz jatearen sentsazioa eta horrek dakarren berpizkundea.

Ez dakigu zenbat iraungo duen berez normala den jatearen egoera honek, zeren bahitu gisa giltzapetuta gaudenok ezin baitugu sekulan igarri noiz izango garen berriro ere behartuak barauaren bideari ekitera. Horregatik, eta batez ere errekuperazio lehen egunetan inoiz baino probetxu gehiago ematen digu janariak. Mediku zuzendari-ordearekin ere mintzatu gara eta harrituarena

egin du "Cara Rajada" baja medikorik errespetatu ez zuela adierazi diogunean. Agertu duen zinezgogor aurpegiaz bi biderrez edo errepikatu diot kontua, harik eta, "haré las gestiones oportunas para que no vuelva a suceder" argi eta garbi esan duen arte.

Abenduak 11

Josepa eta Basilia, Arrasateko Tigrea eta Joseanen amak Las Palmasen daude. Hurrengo astean nire ama ere hemendik izanen da. Harro gaude gure amez. Geuk geurea eramango dugu baina senitartekoena ere oso latza da. Hau dela eta lehengo batean EGINen Ajuriaeneako politikari ezagun bati egiten zioten elkarrizketa baten inguruan aritu gara gaurko paseoan. Politikari horren esanetan berari norbaitek "demostratuko" baldin balio espainiako espetxeetan tratu txarrak edo gisa eskubideak errespetatzen ez direla, bera izango litzateke lehen lehena protestatzeko orduan. Nor engainatuko du gizon horrek?

Tolerantzia edo bakearen alde horren amultsuki mintzatzen diren horiei zapalduok jasaten dugun errepresioa ondo baino hobeto "demostratu" behar diegu hatzamar bat mugitu orduko. Horren giza eskubideen defendatzaile sutsu eta arretatsuak balira, inoren "demostrazio magistralak" aditu baino lehen, espetxe bertara etorri behar izango lirateke seinale txikiena somatzean. Horrela geure amek ez lukete horrenbeste negar anpulu alferrik isuri beharko.

Elkarrizketa horrekin gabiltzala eta Euskal Legebiltzarraren Giza Eskubideen aldeko komisioaren aurrean

bai Senide elkarteak bai Herri Batasunak bultzatu behar dituzten ekimenak direla eta, arrasatetar honek esan didana zeharo esanguratsua iruditu zait:

- Bai, Josepa aurkitzen bada Ondarruko kankailu horrekin aurrez aurre –Aulestiaz ari da- baietz izkutatu beste parlamentari baten atzean. Nola ez da izkutatuko ba frankismoaren garaian eratzen ziren batzar antierrepresiboetatik elkar ezagutzen dute eta? Nolatan ausartuko da memelu hori Joseparen aurrean txorakeriak esaten hasteko?

Galdera itxura zeukaten baieztapen horiek aidean gelditu dira.

Gaurkoan ere eguneroko tolerantziazko errazioa irentsi erazi digute: Kroma berriz penintsulara eraman dute gose grebatik errekuperatu gabe, Magilarekin egin zuten moduan.

Horretaz gainera Arrasatekoari bi parte ekarri dizkiote. Horietako bat guztiz txundigarria da. Leporatzen diotena zera da: jagole-epaileari zuzenduriko gutun hertsi batean espetxeari buruzko datu faltsuak zabaltzea. Hau la hostia da, eskutitza itxita baldin bazihoan nola jabetu dira kartzeleroak bertan esaten zenaz?

Ni ere ez naiz libratu oso eztitsu izan den arren, kartzeleroak papertxo zuri bat ekarri dit txabolora: " Se le comunica que en el día de la fecha se le remite al Centro Directivo de Instituciones Penitenciarias UNA REVISTA SUSA para sus posterior autorización a su entrega si procede."

Haserreak ematen duen indarra ezintasunean ito baino lehen zalaketa bat idazteari ekin diot Las Pal-

maseko jagole-epaile honen aurrean, alperrik nabilen arren. Irla honetako botere postuetan jartzen dituzten pertsonak erabat aukeratuak dira. Kolonialismo hutsa eta, azken finean, lagunak dioen moduan, Franco bera ere Espainiar Errepublikaren kontrako estatu kolpea burutu zuenean Las Palmas hiri honetatik atera baitzen. Hortik kontuak atera. Toki ederrean gauzkate!

Abenduak 12

Patiora jeisterakoan EGIN batzuk eman dizkigute eta iragarrita zetozen SUSA argitaldariaren zenbait liburu berri Durangoko azokan aurkeztuak. Agian atzokoan lapurtu zidaten liburua Sarrionaindiaren "Kartzelako poemak" deritzana izan liteke. Nonbait ez zen kartzelarien gustokoa.

Harresietako zirrikitu gehienak ixten saiatuko da etsaia, halabaina gure herria eskuzabal eta tematia da eta guk, giltzapeturik gaudela ere, ez dugu sekulan itxaropenik galtzen. Esanak esan, sorpresa ederra hartu dut lagunak atzoko bisitan Josepak Sarrionaindiaren liburua paketean pasa ziola esan didanean.

Abenduak 15

Atzo eta gaurkoan oso jazoera esanguratsuak eman dira espetxean dabiltzan haizeak ondo baino hobeto ulertzeko.

Lehenengo urratsak atzo goizean eman ziren, bakoitzari hiru zigor ekarri zizkigutenean, gose greban hogei bat egun generamatzenekoak. Esaten ohi den be-

zala zigor horiek "hozkailuan" gordeta zeukaten, hots, aspaldidanik prestatuak baina guri emateko une aproposaren zain.

Hori goizean gertatu bazen, gauean ere mugimenduak izan ziren. Hamarretako kontaketa pasatzera kartzelero ezezagun bat igorri ziguten. Ohizkoa denez, ordu horretan ohean etzanda aurkitzen gara, edo jesarrita, edo horrela suertatzen bada, zutik, baina inoiz ez tente, beraiek agintzen diguten moduan. Afera hori dela eta, aspaldidanik kriston zigor pila jaso dugu. Arau hori kartzelariek nolanahi eta noiznahi ezartzen digute: gu zirikatu nahi bagaituzte zigorren iturria zabaltzen dute eta tentsioak baretzeko, berriz, bakean utzi.

Horretaz aparte, kontaketen aitzakia horrekin errepresioa banaka dezakete, lagun batzuk zigortu eta beste batzuk ez, gure arteko desadostasun eta zatiketa bilatu nahiz, gose greba aurretik gertatu zen moduan.

Atea ireki zenean, kartzelariak nahiko era txar eta harroz tente ipintzeko agindu zidan. Nik ezetz, kontatzea bazeukala ni altzaerazi gabe. Hori entzutean sutan jarri zen, poltsikotik libreta atera eta bere onetik atarata beste zigor bat neukala jakinarazi zidan. Alde egin beharrean atean gelditu zen ea nik erantzun zakarren bat edo ematen nion erne. Erantzunik ez izatean ateari kriston kolpea emanez alde egin zuen. Tigreari ere berdin gertatu zitzaion.

Zoritzarrez ez ziren hor amaitu istilu guztiak. Goizaldeko ordu bata aldera, normalean ez bezala, kartzelari koadrila bat agertu zen patiotik izugarrizko zaratak

ateratzen eta moduloko preso guztien lo ametsak aproposean apurtzen. Probokazioa deitzen zaio horri.

Gaur goizean oldar berri hauen zergaitiak ulertzeko lehenengo klabeak ezagutu ditugu. Patiora atera orduko kartzelariak EGIN egunkari batzuk ematera etorri zaigu. Bertan gose grebaren bukaerarako denon artean idatzitako agiria argitaratuta dator. Oso salaketa gogor eta zehatza. Eta hori nonbait ordaintzen da, geroago ikusi dugun moduan zelden aldaketa aginduarekin. Esan beharrik ez dago "Cara Rajada" goardian dagoela, izen eta abizenez salatua izan den kartzelero burua.

Abenduak 16

Estatuko segurtasunerako burua den Rafael Vera era izugarri batez destapatu da gaurkoan, ETAk Madrilen ekintza gogor bat burutzeko asmoa duela Amnistiaren Aldeko Batzordeek eguberriro antolatzen duten Herrerako martxa aprobetxatuz esan duenean irrati zein telebistan oiartzun zabala izan duten adierazpen batzuen bidez.

Erabat nabaria da herria eta presoon arteko lotura politiko-afektiboari etsaiak beldur diola, eta are nabariago espetxeak gatazkaren horren plaza nagusi eta erabakior bilakatu diren garai honetan. Horregatik oztopatu nahi dute Herrerako martxa, ETAren balizko ekintza batekin lotu ezkero Guardia Zibilaren kontrolak justifikatu dituztelakoan.

Abendua k 19

Ama etorri zait bisitan eta hondar gazi-gozo bat utzi dit. Erabat hunkitu nau lokutorioan aurrez aurre ikusteak, ondo bait dakit zelango beldurra ematen dion abioi batean sartzeak, gauza horietarako bera den beldurtiaz, baina ama bat ez dago prest bere kumea abandonatzeko ezta munduko txokorik urrunenera eramanda ere.

Halabaina ene buruarekin haserre nago. Amari zergatik ez den egokia kartzelak eskeintzen digun sumisio bidea onartzea behar bezala azaltzeko ez naiz gai izan.

Kartzelako bizi baldintzez ari nintzaiola errepresioaren helburu politikoak era pedagogiko batez berari zehazteko asmoz, amore eman ondoren preso politiko bakar batzuk permisoz ateratzen direnen adibidea atera da.

- Baina seme, preso guztiek ez daukate zuok agertzen duzuen kemena eta mutil horien jarrera ulertu behar da ere.

Esandakoak ezustean harrapatu nau bete betean, konprenitzekoa bada ere ez nuen amarengandik holakorik espero. Erantzun zakarrek ezer gutxirako balio dutenez amoltsuki hasi natzaio, baina arrazoi zuzen eta sakonak eman orduko, bisita amaitu egin da. Bukatu gabeko lanek eragiten duten sentimendu horrekin itzuli naiz modulora, nonbait huts egin banuen moduan, ene amari gure jarreraren zergatia azaltzeko gai izan ez naizelako.

Gauean eskutiz bat idatzi diot:

" ... bai ama, neuk ere ulertzen dut kartzelako denboraren poderioz lagunak ahultzea, larrutik ezagutzen dut hori. Bide hau oso nekosoa da. Hala ere ulergaitz gertatzen zaidana zera da: nekatuta eta laguntzaren beharrean aurkitzen zarenean adiskideen atea jo ordez arerioarena jotzea. Egarriz bazaude ura emango dizute, baina ez zutaz urrikaltzen direlako, alderantziz baizik. Hori da etsaiaren politika, bakar batzuei ur freskoa eskeintzea gainontzekooi ozpina edanarazteko, harik eta amore eman arte. Haien ura gure ozpina, haien sasiaskatasuna guretzako zigorra, eta bide horretatik abiatuz gero kartzelaldia eta gerraren luzapena, besterik ez da etorriko.

Sines dinotsut ez dudala uste munduan egongo denik kartzelak eragiten dituen ahuleziak konprenitzeko preso dagoen jendea baino aproposagorik. Ez ama, ez da aldendutako lagunekiko gorroto itsua nagusitzen zaidana, pena eta mina baizik, galdutako lagunarengatik pena eta norberaren larruan katea eztutzeak ematen duen mina. Hori besterik ez."

(1992)





errelatuak

"Germinal"

"La filantropía con los criminales debe ser absolutamente desconocida para los hombres de estado".

A. Cánovas del Castillo

"Traía el propósito de cumplir lo realizado, no por odio personal al Señor Cánovas, sino por convicción en los ideales que profeso. Sé que voy a morir".

Angiolillo.

Dedicado a "Txorbito", a Araceli y a su amiga.

I

Nada más sano y relajado para este verano como unas vacaciones en el norteño balneario de Santa Agueda. Si usted, distinguido ciudadano, sufre de enfermedades cutáneas, si le molesta ese maldito reuma o simplemente quiere mejorar su salud, se lo recomendamos especialmente. Además de las curas de agua podrá usted disfrutar del tan ansiado sosiego, lejos de los trastornos y las agitaciones de la época.

Entre los asiduos clientes que anualmente nos honran con su visita, destaca la presencia del presidente del Partido Conservador, el ilustrísimo señor Cánovas del Castillo, así como de afamadas artistas del mundo del

espectáculo. A todo ello le acompañará el refinado servicio que siempre nos ha caracterizado. Pase usted unos días inolvidables en nuestra compañía y distíngase entre sus amistades. Recuérdelo: balneario de Santa Agueda, Mondragón (Guipuzcoa).

II

8 de agosto de 1897

Espero no tener problemas para cumplir mi cometido. Dentro de poco aparecerá. Por algún rincon tendrá que asomar su figura. Seguramente estará tomando esas horribles aguas que saben a huevo podrido. Ya le queda poco, él es la cabeza del monstruo que voy a acometer. Pagará por todos mis compañeros libertarios asesinados, ya lo creo!. Aquellos sí que eran buena gente. Cuando huí de Italia me acogieron con los brazos abiertos. Nunca me he sentido extranjero en el exilio. La revolución no tiene patria, o sino mejor, todas las patrias son revolucionarias. Fué precisamente en Barcelona donde se empezó a fraguar mi plan: me encontraba frente a un monstruo, pues el estado es un gran monstruo, y había decidido hacerle frente. También sé que no somos héroes de leyenda y que el monstruo puede engullirnos, pero es preferible caer luchando a perseverar en el servilismo.

Y este maldito Cánovas que no aparece por ningún sitio. No puedo fallar. Llevo más de dos horas en el balneario y todavía no he dado con él. Balneario para los ricos, salud para los poderosos, mientras los pobres

mueren de hambre o con los pulmones reventados; llegará el fin del hambre y las guerras, y es por eso por lo que estoy aquí con esta pistola.

Ahí viene, escaleras abajo!. Se ha sentado a leer el periódico. Ahí está, el presidente, el señor presidente. Ya eres mío, quiero mirarte a los ojos.

Venganza, muerte al monstruo!. Le he agujereado el periódico, este no cae.

Ahora, ahora, maldito seas. Viva la anarquia!

Esa señora que grita es su mujer. Mire, señora, esto es una promesa, una acción revolucionaria, debía de vengar a mis compañeros fusilados, es necesario que esto suceda para el bien... No me entiende, no hace más que llorar a su marido caído en un charco de sangre. Nadie entiende todo aquello que atente contra el sentimiento. No huiré, me quedaré aquí. En cierta ocasión un viejo anarquista vasco me dijo que solamente era lícito matar, cuando se está dispuesto a entregar la propia vida; así lo haré, sé que voy a morir.

III

12 de agosto

... y dicen que ha sido un anarquista el que le ha matado al Cánovas ese, ya lo han prendido, el muy espabilao se quedó en el sitio, no quiso huir. Dicen que vendrá más guerra, que era un señor importante...

La gente no es ajena a tamaño acontecimiento y brotan por doquier canciones y coplas populares.

"Il da Canovas, fuera Canovas
Pikaro gaizki eziya
Galdu zituen gari zelayak
Gallendu zaio sasiya
Galdu zituen ipar garbiyak
Gallendu trumoi nasiya
Galdu zituen fueruak eta
Jaungoikoaren graziya
Galdu zituen bizilekuak
galdu du bere biziya.

Iru erloju, biruna kate
Iru mallakin bakoitza
Buruan iru korona eta
Petxuan iru orratza
Amoriyua iru dobletan
Tximista bezain zorrotza
Iru tirokin utzi zizuten
zuri senarra illotza
Iru ezpatak zulatzen dute
Señora, zure bihotza."

Txirrita

IV

12 de agosto

"En nombre de mi augusto hijo el rey Don Alfonso XIII y como reina regente del reino vengo a declarar lo siguiente de acuerdo con el Consejo de ministros:

Artículo Único.—las prescripciones de la ley de 2

de septiembre de 1896 sobre facultades gubernativas para supresión de periódicos y centros anarquistas, y para el extrañamiento de los propagadores de ideas anarquistas, y de los afiliados a Asociaciones comprendidas en el Artículo 8º de la ley de 10 de julio de 1864, se aplicarán desde la promulgación de este decreto en todas las provincias del reino.

Dado en San Sebastián, a doce de agosto de 1897, María Cristina. El presidente interino del Consejo de Ministros, Marcelo de Azcárraga."

V

19 de agosto

ESCENARIO.- Celda de la cárcel de Bergara. Habitación pequeña, escasamente iluminada por un ventanuco enrejado en una de las paredes. Al fondo la puerta, en uno de los lados un camastro y un cubo. Debido a la disposición del mobiliario se forma un pasillo por el que pasea Angiolillo. Se abre la puerta. En el umbral aparecen un soldado y un preso que porta una cacerola de comida. Angiolillo se vuelve hacia la puerta quedando frente al preso. El soldado les da la espalda.

PRESO.- Eh tú! (en voz baja) ¿Eres tú el que ha matado al político ese?

ANGIOLILLO.- Sí, yo soy.

PRESO.- He oído decir a unos guardias que mañana a las once te darán garrote vil en el patio de la cárcel. (Silencio) Lo siento (hilo de voz).

ANGIOLILLO.- Gracias, buen hombre, ya me lo esperaba.

PRESO.- Yo... bueno, te he traido el mejor trozo de carne que he podido encontrar en la cocina. (se lo echa al plato que le tiende Angiolillo).

ANGIOLILLO.- Es una suerte que antes de morir haya podido conocerte (sonríe).

SOLDADO.- (dándose la vuelta) Venga, menos cháchara, viejo!

PRESO.- Ya voy, ya voy. (de mala gana)

PRESO.- (a Angiolillo) También me he enterado que el alcalde le ha prohibido a tu verdugo pasearse por las calles del pueblo.

ANGIOLILLO.- Los verdugos nunca son queridos por el pueblo.

El guardián, tirando al viejo de los pelos, lo saca de la celda.

SOLDADO.- Venga ya, viejo holgazán! Déjale en paz a ese!.

Se cierra la puerta. Angiolillo queda solo. Deja el plato en un rincón y continúa paseando.

(TELÓN)

VI

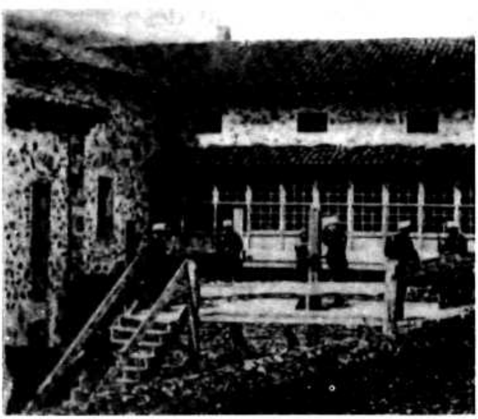
"Excelentísimo señor general don Basilio Augusti.- Bergara, 20 de agosto de 1897.- Mi respetable y querido general:

Según le anuncié telegráficamente a las once de esta mañana ha sido ejecutado el reo Angiolillo, sin que ocurriera el menor incidente. Ni por un momento ha decaido su entereza ni manifestado arrepentimiento. Una hora antes de la ejecución se le concedió permiso para escribir a su madre, cuya carta conservo para entregar a vuestra excelencia, y cuando sólo faltaban algunos minutos para las once demostró impaciencia para ir al patíbulo, subió las escaleras de éste sin ayuda y con su habitual entereza, no pronunciando más frase que "TERMINADO", la que dirigida al público dijo en alta voz, sentándose en el banquillo a la simple indicación del ejecutor, y conservando su aspecto ordinario durante los preparativos que precedieron a su final. Los esfuerzos del clero de la localidad en general y de los Padres Dominicos en particular, para conseguir hacerle morir dentro de nuestra religión han sido desgraciadamente inútiles, por lo cual se daría sepultura a su cadaver en el cementerio civil una hora antes de ponerse el sol. Mañana, si vuestra excelencia no dispone otra cosa saldré en el tren de las 8 con ambos, secretario y

defensor, prometiéndome llegar a esa en el expreso de las once y media. Quedando a sus órdenes, se repite suyo afectísimo seguro servidor y subordinado que besa su mano. Fernando Almanza."

VII

Ya no tenía sentido dejar por más tiempo el cadaver expuesto a la vista del público, era suficiente. El monstruo babeaba y contemplaba extasiado los rostros de quienes habían acudido a la ejecución. Ahora todo había terminado y el patio de la cárcel estaba vacío. El ajusticiado y su matador se reencontraron en el cadalso. La sombra de quien antaño fuera un hombre, el verdugo, ennegreció aún más la cara de Angiolillo. Todo era silencio. El verdugo descubrió la cabeza del muerto y prosiguió con los preparativos del enterramiento. En el viento viajaba el hecho, la propaganda, la semilla de una vida justa: ese fue el postrer pensamiento de un libertario; y este su último grito: GERMINAL !!.



EPÍLOGO

Bergara, 20 de agosto de 1897

Querida madre:

Seguramente para cuando te llegue esta carta, yo ya estaré muerto. Ignoro si en tan pocos días han llegado hasta nuestra Lucerna las noticias de la muerte del presidente de España, Cánovas del Castillo. Yo fuí quien lo maté y por eso habrán de darme garrote vil. Eso será dentro de una hora. Los guardianes, a petición mía, han accedido a concederme unas cuartillas y tinta para escribirte esta última carta. A buen seguro que la recibirás con tristeza y cuando te la lea Nicola, el panadero, romperás a llorar. Pero yo, madre, no quiero que esto suceda. Me dolería mucho saber que lloras, fue por eso por lo que no me despedí de tí cuando me exilié. A veces pienso que me hubiera gustado ser un buen hijo para tí, no haber crecido nunca y colmarte de besos y caricias. Pero crecí y empecé a tomar contacto con la realidad social. La muerte del padre y el abuelo en aquel accidente y todas aquellas malditas noches en las que te oía llorar, me hicieron despertar y odiar a los ricos. Luego conocí a muchos compañeros que participaban de mis pensamientos y decidí unirme a ellos. Mi caminar por Europa no hizo más que confirmarme en nuestra lucha y en nuestros ideales y así llegué hasta España. Quiero que comprendas, madre, que pese a todo, voy a morir feliz. Tanto la ejecución de Cánovas como mi propia muerte son necesarias para despertar las conciencias dormidas de los campesinos y los obreros. Mi muerte será como una pequeña semilla que GERMINARÁ en el corazón de los oprimidos. Llevo ya varios días en la cárcel y el trato que me dan los guar-

dianes es aceptable, incluso hay presos que me ofrecen su solidaridad. Sólo deseo que cuando recibas esta carta te encuentres bien, y con entereza para afrontar ese momento. Esta última noche la he pasado despierto y, en esas horas, mi pensamiento ha viajado hacia tí constantemente. Me despido con un beso muy grande, enviándote todo mi amor.

Angiolillo

Posdata.- Da recuerdos a mis amigos de la tertulia del tío Piétro y no olvides regar los geranios de tu ventana.

(1985)

Un sueño premonitorio

Aquella era una mañana triste y fría de comienzos del año 84, un día más de aislamiento y lucha. En aquel entonces los presos vascos recluidos en Herrera de la Mancha manteníamos un chapeo indefinido contra la política militarista de exterminio que se nos aplicaba.

Poco a poco los presos iban haciendo su aparición en las ventanas enrejadas, desafiando ya abiertamente las órdenes de los funcionarios. Aquel era precisamente uno de los ejes de la lucha, la desobediencia.

Era aquella una mañana aburrida, sin grandes novedades, una mañana de esas en las que no hay nada para comentar. Pero, tal vez por ello el compañero que tenía próximo a mi celda y cuya ventana formaba un ángulo recto con la mía, se animó a comentarme la pesadilla que tuvo la noche anterior.

Soñaba que estaba en una celda sin ventanas. No podía precisar si era de noche o de día. Súbitamente le abrían la puerta pero, sin embargo, no aparecía nadie en el umbral. Un sentimiento de alerta le atenazaba por completo.

- ¿Qué quieren? ¿quién es? – preguntaba él, no obstante nadie le respondía. Transcurrieron así unos buenos minutos sin que pasara nada y sin que nadie respondiera a sus llamadas. Ante él se alzaban el silencio y el pasillo vacío, que se le antojaba tentador, como una válvula de escape hacia la libertad.

Vaciló durante unos instantes. De buena gana hubiera salido corriendo pero, con ese innato sentido de la desconfianza que aflora en cualquier preso al percibir un gesto amable de los funcionarios, agudizó al máximo su instinto de conservación.

- Sí, aquello era una trampa, tenía que ser una trampa. Pero, ¿dónde? ¿cómo?.

Entonces se dio cuenta. Unos haces de luz descendían desde algún punto ignoto del techo del pasillo y formaban una especie de pantalla luminiscente en torno al hueco de la puerta.

Tomando precauciones se aproximó a la salida. Aún sin salir al exterior, apoyándose contra la pared para disponer de una visión más amplia del pasillo, pudo distinguir un extraño aparato del que provenía la luz. De allí nacían unos cables que iban a parar a una carga explosiva disimulada en un rincón.

Sintió que la sangre se le helaba en las venas y que el corazón le latía con furia desbocada. Pero no quedaron allí todas las sorpresas. Para su mayor desconcierto, negras y alargadas sombras comenzaron a proyectarse sobre las frías baldosas, sombras de seres que no veía, pero cuyas voces aceradas podía escuchar perfectamente.

- ¡Sal, cabrón, sal! – Y a eso le segían fuertes risotadas. Y fue entonces cuando despertó.

Por aquel entonces recuerdo que mi primera impresión fue la de pensar que el compa estaba desvariando y que su extrema sensibilidad y excesivo celo, le habían conducido a tener visiones tan retorcidas.

Ahora, con el paso de los años y habiendo padecido en propia carne los rigores de la política de la dispersión me doy perfecta cuenta de que la pesadilla del compañero constituía una de las visiones más lúcidas y acertadas de lo que el futuro nos iba a deparar en las cárceles españolas.

Hoy, cuando se nos mantiene aislados e individualizados, tal y como aparecía el compañero en el sueño; hoy, cuando la única salida que se nos ofrece se resume en la sentencia de que los derechos de los presos están contemplados en el estricto cumplimiento de las normas, no existiendo ningún derecho ni ninguna alternativa fuera de ahí, a no ser el hospital o el psiquiátrico penitenciario; cuando hasta el respeto al más mínimo y elemental derecho es instrumentalizado políticamente y su obtención, al modo de la trampa-bomba de la pesadilla, conlleva la destrucción política del prisionero... la consigna continua siendo la misma: RESISTIR.

(1990)

Confidencial: Informe sobre los presos etarras

(Cualquier parecido con la realidad no es pura ficción)

Ilustrísimo Señor:

En relación a los informes solicitados por la Comisión Especial de esa Dirección General sobre los presos pertenecientes a bandas armadas y organizaciones terroristas recluidos en esta prisión de X, se apunta lo siguiente:

- Que siguiendo las directrices emanadas de ese Centro Directivo, se procedió hace varios meses a la separación en módulos diferentes de los internos, implantándose rigurosos controles y tenaces vigilancias tendentes a su incomunicación total. Igualmente, y con periocidad regular, se les está sometiendo a continuos cambios de módulo con el fin de evitar su asentamiento y estabilidad.

- Que así mismo, y tomando como referencia los preceptivos informes individualizados de la Junta de Observación y Tratamiento sobre el comportamiento, personalidad y circunstancias individuales de cada interno, se procedió al incremento de la presión sobre todos y cada uno de ellos, llevándolos a situaciones límite y ofreciéndoles, como única salida, la aceptación de los beneficios penitenciarios recogidos en la vigente Ley Penitenciaria.

A más de dieciseis meses de la aplicación de este tratamiento, los resultados obtenidos han sido los siguientes:

Pese a constatar respuestas diferenciadas por parte de los internos, actuando cada uno de ellos en función de su personalidad, su linea de actuación general continúa siendo homogénea.

La disposición arquitectónica de la prisión, la escasez de personal y las simpatías que los etarras despiertan entre los otros presos, especialmente entre los más nocivos y conflictivos, hacen que nuestros sistemas de vigilancia sean burlados una y otra vez, incrementándose de manera escandalosa el número de notas y mensajes entre ellos, a juzgar por el contenido de comunicaciones que han logrado ser interceptadas.

Las expectativas que se venían manteniendo en el sentido de que una vez separados e individualizados, los presos terroristas acabarían por desmarcarse de la organización y aceptarían el programa ofrecido por la Institución Penitenciaria, no se corresponde con los logros obtenidos. No sólo no se han desgajado del grupo, sino que realizan continuos esfuerzos para comunicarse entre ellos y estar juntos.

Siempre que se les ha sugerido la posibilidad de reinsertarse, han respondido con reacciones de tajante rechazo, pétreo silencio o desdén, cuando no descarada mofa.

La tozudez manifestada por ellos en su creencia de que son presos políticos y de que la solución a sus problemas penitenciarios vendrá únicamente como fruto de una negociación entre la organización terrorista ETA y el Gobierno, hace inútil nuestra labor disuasoria y despolitizadora.

En definitiva, su comportamiento y actitud no responde a parámetros normales, sino que rayan en el mesianismo y/o la martiriología, pues se nos hace imposible explicar racionalmente la persistencia en sus posturas y su gran capacidad de resistencia.

En virtud de todo ello, solicitamos a esa Dirección General el envío de nuevas instrucciones y medidas correctivas que, con la diligencia habitual, serán llevadas a la práctica.

Atentamente,
El Director.

1991

Puntos de fuga

Las ventanas, las rendijas o las grietas camufladas en los rincones del espacio pictórico representado, generalmente la cárcel, se insinúan como válvulas de escape hacia un mundo ajeno al de la realidad penitenciaria. Tal es el motivo que he visto reflejado en muchos de los dibujos y pinturas de los presos. A menudo me he preguntado si se trata de alguna tradición estética en boga, acoplada ahora al talento creador del prisionero o, si por el contrario, no es más que el anhelo de evasión que puebla los sueños de cualquier cautivo y se materializa en esos puntos de fuga.

Muchas han sido las horas que he pasado mirando a través de esas ventanas, de esas rendijas y grietas, deseando huir de este exterminio particular en el que me tienen enjaulado. Es como percibir el terreno que hay más allá de la alambrada, la tierra blanda, el aire fresco. A veces no hay más que cielo, blanco y virgen, y otras simplemente el color azul atardecer, como una metáfora de amor y noche.

Hay quien asegura que "de la cárcel uno no puede evadirse nunca. La evasión de la cárcel lleva consigo no la recuperación de la libertad, sino la evasión de la realidad". Me asombro, pero no dejo de captar la lucidez del razonamiento. Quizás algo similar nos pretendía comunicar Joseba Sarrionaindia con sus versos "preso egon denaren gogoa / kartzelara itzultzen da beti".

Sea como sea, yo sigo contemplando los puntos de fuga y, cuando no tengo cuadros o dibujos para mirar,

me fijo en un punto del cielo, me proyecto y escribo sin dejar se pensar que soy un privilegiado por disponer de una ventana a través de la cual la luz solar ilumina la celda. Otros compañeros no tienen la misma suerte: sus ventanas han sido cruelmente cegadas.

Sigo escribiendo y me afano por transmitir mis sentimientos o por, modestamente, ejercitar la agitación y la propaganda, las formas comunicativas revolucionarias por excelencia.

Y pese a todo, es difícil imaginar en esta soledad el efecto que tendrá lo que se escribe, como difícil es explicar a los presos sociales que se acercan a mi ventana a pedirme tabaco y hacerme compañía que, pese a estar aquí tan solo y tener más de 100 años de condena, no estoy desesperado.

(1991)

Carta urgente para Miguel Hernández in memoriam

Entrañable Miguel Hernández, compañero-poeta, maestro:

Desde el telar de la lágrima que no ha de ser estéril, de preso a preso, Miguel, escríbote con prisa la presente en estos tiempos en que te llueven los honores, cuando ya has sido por siempre inmortalizado y hace ya lustros que los niños aprenden tus versos en las escuelas, aunque siga habiendo quien no te perdone y hable de ti como Hernández, "¡ah!, sí, aquel poeta comunista".

Cincuenta años son ya Miguel, desde que la tuberculosis minara tu frágil cuerpecillo de pastor y encontraras la muerte en la gélida baldosa de una enfermería carcelaria. Más no pudieron con tu alma de poeta, con tu expansiva voz, ¡oh gran poeta exterminado!

Cincuenta años, Miguel, y en esta carta quisiera, humildemente postrado ante tu verso, desamordazarte y regresarte para que vuelvas a declamar en las trincheras frente a la injusticia y el abuso.

Cincuenta años, Miguel, y por encontrarte vivo, yo también uno la enronquecida voz, el estridente grito como la cadena de metal y herrumbre, al coro de las celebraciones, aunque me tachen de loco, rebelde o

inoportuno, aunque me arrojen nuevamente a los infiernos o digan que definitivamente ha muerto la poesía.

Desde aquí, Miguel, desde la cautividad sombría y prolongada, desde el engendro que un día nos devorará, hago, como tú, memoria de la luz y de la tierra para releer tus versos o sonreir con la alegre tristeza del olivo, llanamente feliz, lleno de luz en sombra.

Sobre los bloques de petreo oscurantismo cincelaste con tu vida los anhelos y pesares, los sufrimientos y soñares del hombre encadenado. Elevaste a los altares de la dignidad la voz del ofendido, el marginado, el preso; restituiste la humana condición a aquel que la perdiera en la tenebrosa senda de los juzgados.

Tú eres, Miguel, la voz amiga, la mano tierna que cada mañana limpia el salivazo que llevamos en la mejilla. A ti no podrían engañarte, tú conoces de sobra el drama del pájaro enjaulado, el del pueblo acosado, el entristecido canto del siervo de la libertad, la desesperanza de turbia mirada que puebla estos pozos sin remedio en los que hoy se instala el eufemismo.

Las fauces de las voraces cárceles acechan. Cincuenta años, Miguel, y el calabozo permanece sobre el tiempo como una herida infectada en el alma del mundo. El mismo hombre, tal vez tú mismo, vagando en galerías y silencios, el mismo hambre, el penar opaco, el lúcido rebelde, el torcido renglón, el indigen-

te de piel cenicienta y descorazonador tatuaje es quien hoy aguarda al fondo de una celda, tenso, conmocionado, con la oreja aplicada al portón o mirando al cielo en espera de un viento salvaje que lo desencadene.

Y tú, Miguel, eres el buen samaritano, el amigo que consuela, el que ilumina las noches de ausencias y vacios, eres la voz que recuerda a cada instante que un hombre es siempre libre por muchas llaves que echen a su puerta.

Te pido perdón por los pequeños plagios. Ya no sé si moriste o estás vivo, o te adelantaste en muchos años haciendo tú los versos que yo traté de escribir inútilmente, versos tuyos que ahora hago mios, nuestros, vuestros, versos del pueblo.

Querido Miguel, esperando el día que las cárceles vuelen porque el pueblo haya gritado libertad, me despido con un inmenso abrazo. Estés donde estés contesta pronto, pues tenemos que hablar de muchas cosas, compañero del alma, compañero.

Nota del autor: Este trabajo fue enviado al certamen literario que el psiquiátrico penitenciario de Fontcalent (Alacant) organizó en el 50 aniversario de la muerte del poeta y, por supuesto, no obtuvo ningún premio.

(1992)

Emilia y Casilda, historia a compartir por teléfono

Esta noche entraré de puntillas y las sorprenderé. Me sentiré como un pequeño sátiro por descubrirlas charlando en su rincón, pero es un pecado que debo cometer.

Las escucharé y tendré la sensación de haber vivido antes ese instante, tal vez en alguna huelga de hambre o en alguna celda de tránsito, en la espera de un traslado: dos compas platicando, casi abrazándose, infundiéndose valor.

Todos los días, ya de anochecida, ellas se llaman por teléfono y comentan las cosas de la calle y de la patria. Y se dicen, por ejemplo, "hoy la encartelada de Senideak ha estado muy concurrida". Y de cuando en cuando se rien, picaruelas, recordando alguna travesura y, ¿quién sabe?, el amor de aquel miliciano-gudari en el verano del 36.

Y así saben la una de la otra, y entre las dos se cuidan y se apoyan, "abrígate bien, Casilda, que este invierno viene frío".

Ellas, que juntas son casi dos siglos de recuerdos, se atan a la vida siempre puntuales a su cita, fieles en su soledad atenuada.

Yo ya no puedo más. Me siento pequeñito, poca cosa, casi indigno. El corazón se me deshace en cho-

rretones de ternura. En mi escondite soy aleccionado sobre el sentido profundo de la existencia.

Ellas son las que nos velan, las que nos hacen ángeles, ellas son nuestras amonas.

El amor me hace delatarme y tengo que abrazarlas y besarlas aun con la duda, la sensación de inmiscuirme, de irrumpir súbitamente en un momento que, aunque no me pertenezca, tampoco me es ajeno.

(1993)



Pello Mariñelarena

La vida es, muchas veces, una caja de sorpresas. La historia surge allí donde no se la espera –un patio de la prisión de Málaga-, y fluye por los labios de Pepe, un diablillo rubio, un marbellí humilde, de patera y economía sumergida que, siendo como es, hincha del Atlético de Madrid, maldice a Gil y Gil.

- Puez yo, en el zentro (de rehabilitación de toxicomanos) conozí a un vazco que era etarra, medía cazi doz metroz y tenía loz brazoz azín –me cuenta, dibujando con sus manos unos biceps enormes.

La historia me sorprende, me suena familiar. Pepillo me cautiva con su oratoria.

-Viéndole tan fuerte, ya le dije, ya: tú no te haz metido muscha caña, colega, tú no erez un drogadizto. Y al ezcucharme ze callaba o ze reía.

Pepillo es una buena persona. Siempre me llena la bandeja, pues redime condena trabajando en la cocinilla del módulo. Quiero, no obstante verificar su historia; en estos casas ya se sabe. No sitúa bien el año, aunque sí el enclave del centro: Mondoñedo (Lugo).

- Teníamo caballo y vaca. No veaz la gracia que noz entró el día que ze le ocurrió ponerze de pie encima de una vaca. Cuando nos tocaba arraztrar piedraz, él siempre ze rezervaba la más grande. Era un chaval mu zano.

Pepe continúa hablando, parece lo que es, un chiquillo feliz que recuerda con deleite alguno de los mejores pasajes de su existencia. Y tan amigo se hizo del vazco que, cuando a éste la vena le tiraba y le confesaba a Pepe la intención de fugarse del centro de rehabilitación, el marbellí se ofrecía para acompañarle.

- Si te vaz tú, yo me voy contigo.

El vasco, entonces, solía reprimirse y, sintiendo que su recaída era también la del otro, vencía la flojera. Esos episodios siempre acababan de la misma forma: cogían las hachas y se tiraban al monte.

Con los meses, el vasco se soltó y contaba a Pepe historias sobre un viejo pueblo, sobre abusos de los picoletos y sobre un montón de temás más. Por eso no le estrañó nada que un día el vasco saliese de estampìda "Soy de ETA y me buscan los civiles". Pepe, que también tenía una busca y captura, lo acompañó sin vacilar. Durante dos días anduvieron vagando por los bosques con los picolos detrás, a caballo. Una de las noches la pasaron metidos en una covacha de río, con el agua hasta la cintura, en pleno invierno. Fue allí donde Pepe tuvo en sus manos una pistola y dos granadas marca ETA, que el vasco se sacó de la cintura. Cuando el cerco fue finalmente aflojado, llegó el momento de la despedida.

- Yo me quedé en el zitio y él acabó por perderse entre los montez. Mientraz lo hacía, a cada doz pazoz, ze daba la vuelta y me hacía adioz con zu brazo. Era un gigante con un corazón muy grande. Loz doz lloremoz aquel día.

El final lo cuento yo. Tiempo después, aquel vasco caería preso en los dominios de la "madame", esa vieja puta gabacha, pero su celda de La Santé se convirtió en un taller de pintura, un telar de sentimientos y poesía. Su nombre era Pello Mariñelarena. Se fue sin decir ni ay, lo dejaron morir de SIDA, aunque antes tuvo tiempo de escribir cosas como ésta, lo mejor que puede dar de sí un preso que habla a su Pueblo: "Gure begiek zuenetara begiratzen dute, eta zuek aurrera egiten duzuen artean, geuk ere halaxe egingo dugu".

(1995)



El sueño de Likiniano

Me lo contó un compa, un compa veterano que es como un Sandino viviente, mientras paseábamos los dos por algún patio de Salto del Negro. El arrastraba su pierna baleada, yo marchaba con cara de aprendiz. Su hablar era duro, ronco, sin concesiones a la galería:

- Era el 81. Unos días antes la Erakunde había ejecutado a Ryan, ya sabes, el que era ingeniero jefe de Lemoiz. Una cuadrilla de refugiados ándabamos poteando por el viejo Baiona y, en una de ésas, me tropecé con Liki. Parecía que me andaba buscando. Le noté nervioso, angustiado, tratando de decirme algo. Sin esperar mucho tiempo me tiro de la manga y me sacó del bar.

- ¿Sabéis lo que habéis hecho? – me espetó-, os habéis metido con la vaca sagrada –tal era la palabra que Liki utilizaba para designar al contubernio planetario que los capitalistas del mundo entero se tienen montado. Parecíale a Liki que aquella acción había contravenido alguna ley no escrita de la lucha de liberación, como si se hubiera ido demasiado lejos-. Tengo miedo –prosiguió Liki- de que esa ekintza suponga el principio del fin de la lucha. Además, anoche tuve un sueño que no me dio buena espina. Vi una gran luz roja. Y era luz de muerte.

En ese punto, el compa se queda mudo, detiene su camino y, como plantado sobre el cemento, extiende los brazos en cruz, con las palmas abiertas hacia el engaviotado cielo canario. Me mira al fondo de los ojos,

como si yo fuese el viejo y él anduviese evocando algo sucedido tiempo atrás. Súbitamente prosigue su relato, hablando ya como lo hacen los hombres en plenitud.

- No Liki, la luz de tu sueño no era de muerte, sino la llama de nuestra lucha, que ahora sí que va tomando fuerza.

El viejo quedó cabizbajo.

- ¿Estás seguro? –preguntó al rato. Y al decirle que sí, suspiró aliviado. Sus ojos, testigos de tanta muerte y tanta vida, brillaron de forma mágica. Hubo después otro silencio.

- Entonces, si tu estás en lo cierto, la luz de mi sueño era la señal de mi propia muerte –sentenció Liki. Acto seguido le abrazó al compa y, sin decir más, se fue, contento como un niño, transferido, proyectado en un grito de libertad, en una antorcha de fuego.

Pocos meses más tarde Likiniano desaparecía físicamente. Tiempo después Lemoiz se cerraría, Sandino continúa en Salto del Negro –probablemente en gose greba- y yo, humildemente, os lo cuento.

(1995)

Psicosis

(A Juantxo Muiños, Txuri y demás compas que le ayudaron)

Alguien, hace años, le envenenó. El resto fue cuestión de tiempo, de acoso y fermento. No pudo más. Se sintió llamado, como si alguien le anduviese probando y pensó que había llegado su hora, el tiempo de ser libre, de ofrecer su fruto o abonar la tierra con su cuerpo. Sus viejas heridas se le habían hecho insoportables. Necesitaba vomitar todo aquello. Estalló.

Una mañana se levantó transformado en un arrano y quiso volar hacia el sol. Decía que iba a reunirse con Joxi y Josean: "son mis testigos", clamaba, pese a que nunca llegó a conocerlos. En su delirio quiso abrir, desde dentro, los portones de las cárceles. Hablaba con los gorriones aunque no lo acababa de tener del todo claro con las palomas que, ante sus ojos, picoteaban con avidez trozos de carne.

Se sentía poderoso y trascendente, "un animal de galaxia". Quiso dejar trás de sí mundos más humanos. Y ya, en lo que se le antojó un gesto de amor y pensando que aquellos eran sus últimos instantes en el planeta, se le ocurrió invitar a su nave a un "travieso" que rulaba por allí, como si en el/ella residiese, antes incluso de en el simio, alguna inspiración, que aclarase el origen de la especie. En el patio se armó la runga.

Nadie bajó del cielo. Su extravagante comportamiento no pasó desapercibido a sus guardianes que,

desde hacía ya algunos días, habían instalado en torno a él toda una tela de araña que aumentaba su confusión. "Algo ha sucedido, -pensó- debo quedarme, morir aquí". Cuando le preguntaron no supo decir el año en que vivía, ni siquiera la fecha exacta de su naciemiento. Aquella noche durmió atiborrado de pastillas: "Te vas a enterar ahora", habían susurrado. Creyó que tomaba la cicuta y lo hizo sin oponer resistencia, aceptando docilmente su destino. Pensaba que si él había fracasado alguien vendría por detrás. Eso le tranquilizaba.

Al día siguiente se despertó vivo y continuó caminando en la canción. Los murmullos que acompañaban sus pasos apenas le molestaban. Las leyes del mundo que hasta entonces había conocido no le decían gran cosa sobre la nueva realidad. Las viejas canciones le parecían escritas para él. Todo se había vuelto intrincado, subliminal, críptico, mágico y terrible. La muerte le rondaba en cualquier descuido. Se hizo consciente de su debilidad, tuvo miedo y alguna noche lloró pensándose repudiado. El respeto se lo tuvo que ganar a fuerza de hacerse gato y dormir despierto.

Se creyó portador de algún misterio que explicaba su supervivencia. No entendía de fronteras entre la vida y la muerte, charlaba con Argala y Roque Dalton. Peleaba por la libertad de Euskal Herria, la justicia y la paz. A los civiles llegó hasta a cantarles canciones de la Revolución de los Claveles. Compadreó con bandidos buenos y hasta con un gitano legítimo que, en realidad, era un confidente de la Guardia Civil. Quiso endulzar la vida de los enfermos terminales y postular una peda-

gogía del oprimido que brotase de los departamentos celulares. En el psiquiátrico, le dijeron que su locura no era común.

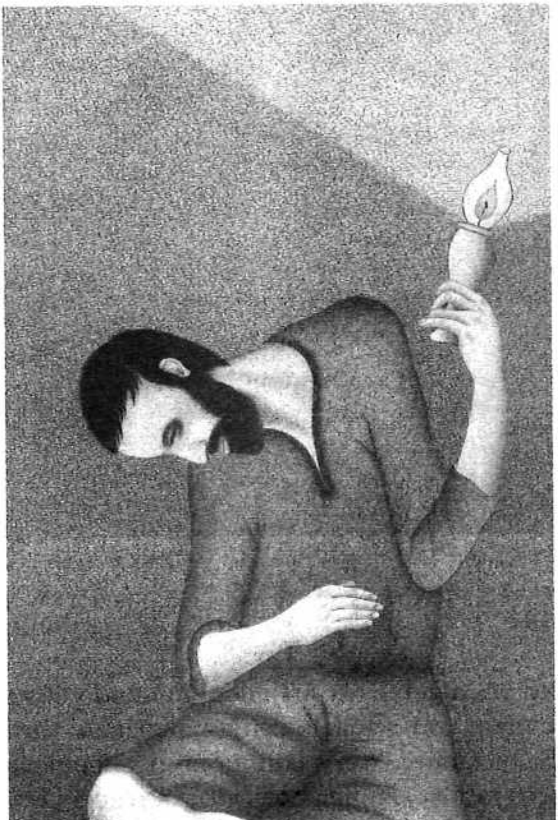
En la prisión, ya de vuelta, no sabían ni qué hacer con él. Se había declarado insumiso a la medicación y su actitud quijotesca se les hizo insoportable. De poco valía con seguirle la corriente, embozarse tras su puerta gritando viva España o aplicarle a la fuerza la camisa química. Hubo incluso un médico que intentó embaucar a un preso para que hiciese de mamporrero.

Ni los amigos podían ya pararle. El continuaba hablando de la luna, atraía la lluvia a su capricho y bailaba en el patio extrañas danzas. Los carceleros se decidieron por el mate y una mañana, cuando más tranquilo estaba, pusieron la megafonía a todo volumen. Los demás presos mascullaban juramentos. El saltó. La cosa acabó muy malamente: le hicieron andar "los 50 metros hostia", nueva modalidad olímpica, aunque no calló en todo el camino diciendo algo de un hermano suyo que venía por detrás. Cuando se quiso dar cuenta yacía en un camastro de la enfermería, redrogado por un mengele que no quiso entender sus razones y rematado por los carceleros.

Han pasado ya algunos meses. Viajó de cárcel en cárcel. Vinieron nuevamente l@s amig@s y, con afecto y paciencia, propiciaron su retorno. Durante un tiempo anduvo medio muerto, acobardado. Pero ahora ha vuelto a sonreir y escribe un relato autobiográfico en tercera persona que, asegura, "es como lavarse". Me lo

encontré ayer paseando por el patio. Seguía soñando caminos. Me encargó que mandase recuerdos a la peña.

(1996)





Lutxi

lla es un ángel. Es la A.T.S. del módulo y los presos le esperamos con ansia todas las mañanas. Unos con mono de metadona, otros con mono de vitaminas afectivas, pero todos, simplemente, por el placer de verla.

Ella viene, a veces apurada, a veces sonriente, y discreta y sencilla, como una pluma, reparte su cargamento de medicinas y sonrisas libres.

Ella, al revés que otros sanitarios, no compadrea con los carceleros. Va a lo suyo, cumple con su trabajo y escucha con paciencia las quejas de los presos.

Ella es silenciosa, dulce, y se preocupa calladamente por todos los prisioneros, desde el primero hasta el último. Le quiere Mohamed, el arisco; le quiere Antonio, el gitano y le quiere Koldo, el etarra.

Cuando hay tormenta y los guardias miran torcido a los presos vascos, ella, profundamente sabia, prepara su sonrisa más calida y medio a escondidas desliza un sentimiento de desinteresado y humano apoyo al hombre que aguarda al fondo de la celda, únicamente por hacerle más llevadero el día difícil.

Ella recoge lo que siembra: el siempre difícil respeto de los presos, pulseritas, poemas de amor o la firme promesa de que, si algún día viene a Euskal Herria, será tratada como se merece.

Ella es una flor en el desierto. No comulga con ruedas de molino y, entre opresores y oprimidos, escoge a los segundos.

(2001)

La gasolinera

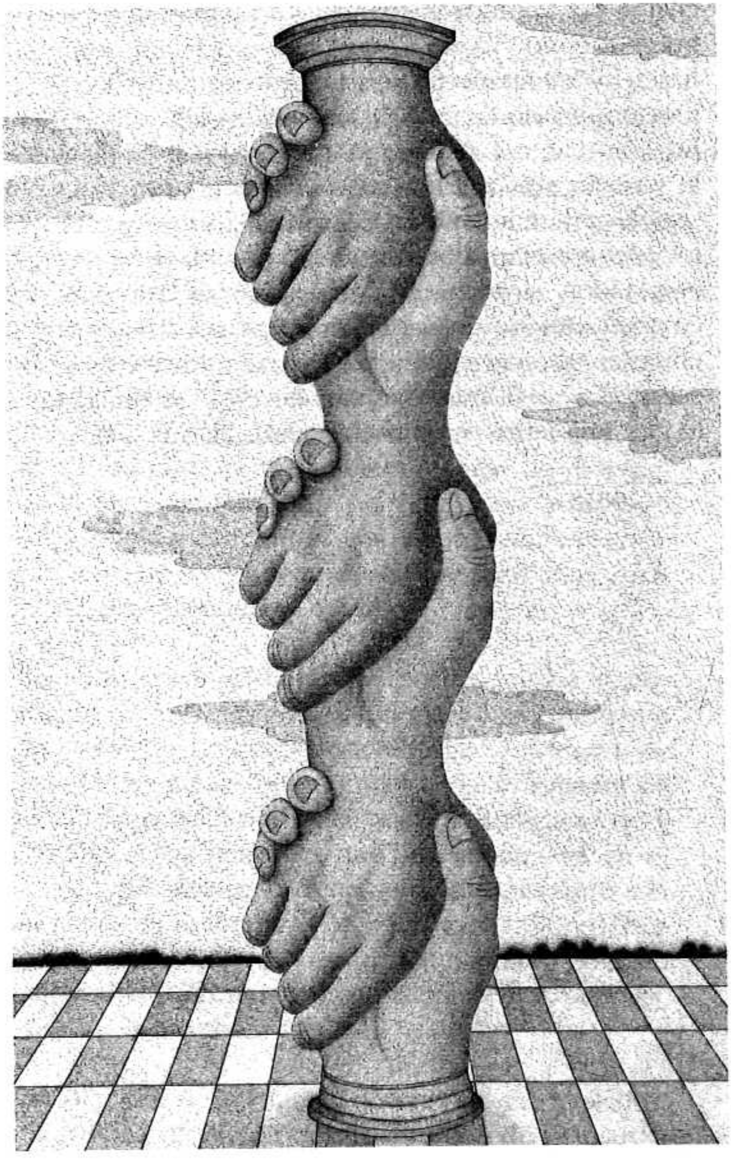
Soñaba con su libertad, que le vendría sin aviso, y la asociaba con el bareto de una gasolinera que, según le habían dicho, estaba a pocos metros de la cárcel. Para él, el primer paso en libertad era un trago largo de cerveza helada mientras llamaba por teléfono a su familia para anunciar su buena nueva. Durante meses se imaginó a sí mismo llegando a la estación de servicio con el petate azul al hombro; aquel petate –regalo de la madre de una compañera-, que lo había seguido como una sombra durante los numerosos traslados que tuvo que afrontar a lo largo de su prolongado cautiverio. Allí metería lo salvable, lo que pudiera rescatar de su experiencia, algunos papeles, algo de ropa y poco más, a no ser su propio cansancio del ir y venir y sus ganas de vivir. El resto de sus pertenencias las repartiría entre los presos. Habría fiesta en el módulo.

Recluído en su celda por las noches jugaba a imaginar cómo sería la gasolinera, del mismo modo en que l@s pres@s del patio cavilan sobre lo que hay detrás de los muros y las garitas que durante años les separan de la libertad y les roban la vida. Se veía estrenándose y convidando a l@s paisan@s que se encontrasen en el bar. Pasaría por alto las dicretas señas del camarero a la concurrencia advirtiendo de que tan espléndido personaje era, en realidad, un preso recién liberado, pues no en vano había visto salir a muchos como él y, además, todos salían sedientos.

Un día, por fin, viniendo de uno de sus traslados, tuvo la fortuna de divisar desde el furgón de la guardia

civil la tan añorada gasolinera y lo interpretó como un buen augurio. Ya no le quedaba mucho de esperar y hasta los compañeros con los que se cruzó le habían tomado el pelo diciéndole que olía a calle, como quien huele a mar, o a pradera. A decir verdad, la gasolinera le pareció algo cutre y en su fuero interno supo que aquella primera cerveza le sabría algo amarga, no por los años transcurridos entre rejas, que los daba por bien empleados, sino por la soledad de su acto, por l@s compañer@s que dejaba dentro y por l@s que aún entrarían, esa era su herida. Brindaría por tod@s y, con ese deseo, se durmió mientras las estrellas brillaban en lo alto y la Luna era la testigo muda de un sueño.

(2001)



epilogoa

Hormaz bestalde, makoetara eskutitza

Agur bero bat bihotzeko lagunoi, hiru hilabete eskas direla askatu nindutenetik eskutitz xume hau idaztea otu zait, kalean bizi eta sentitutako lehen esperientziak nola edo hala zuengana helarazteko nahian.

Indargarria izaten da aspaldiko lagun eta senideekin berriro elkartzea, pozgarria da jai giroan murgiltzea eta herritar askoren maitasuna jasotzea, baina kalean fisikoki banago ere, ene bihotza zuekin dago eta ez poetak zioen moduan, "preso egon denaren gogoa kartzelara itzultzen dela beti, bere bihotz barruan betirako kondenatu bat dagoelako". Ez, hau leialtasun kontu bat da, zuen/gure borrokarenganako atxikimendu mota bat, zuek ordezkatzen duzuen askatasun ikurrarekiko fideltasun apala.

Nire itzuleran bizirik topatu dut Euskal Herria eta hori oso gauza bitxia da erdi hilda dauden ustez aurreratuak diren gizarte kontsumista hauetan. Zuenganako elkartasuna nonnahi azaltzen da, hormetan, errepideetan eta herritarren bihotz eta ekintzetan. Edozein kartzelari petral menpean isolatuta eta dispertsaturik zaudeten arren, hemen asko gara zuen/gure askatasunaren alde borrokatzen dugunok, gure Herri sofritu honentzako irtenbide demokratiko bat aldarrikatuz.

Bestalde, eta hamazortzi urteren buruan, Bilbo moduko hiri handi batean Euskarak gorantz egin du nabar-

men, oraindik asko falta bazaigu ere Euskal Herria guztiz normalizatu arte hizkuntzari dagokionez eta gainera zuek ondotxo dakizue Euskara beti susmopean dagoela Espainiako Estatuaren begiradarako.

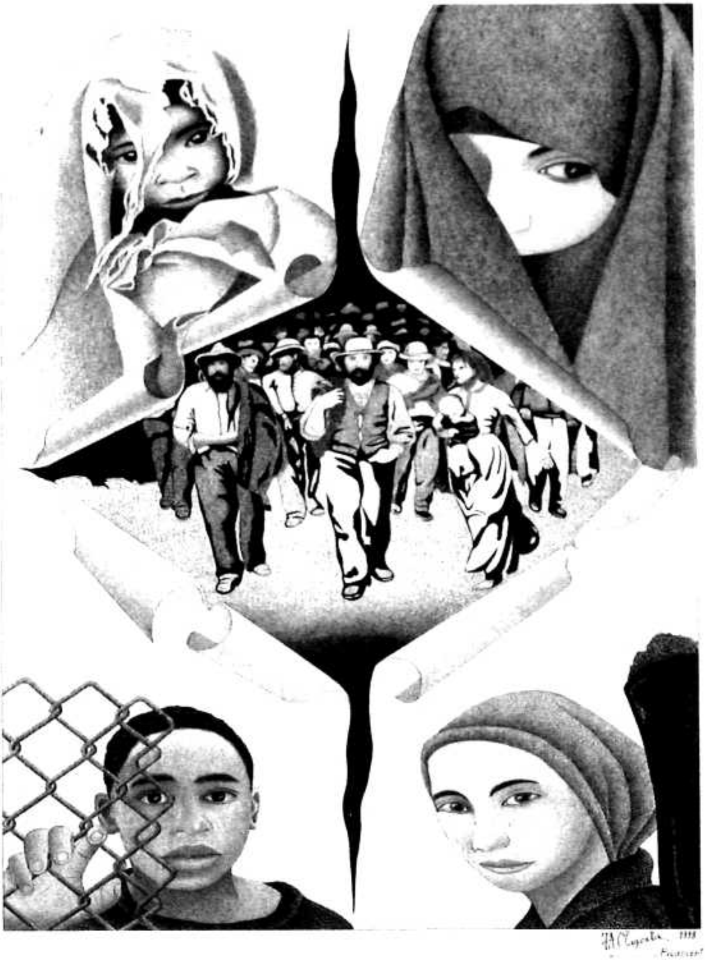
Urte luze hauetan gauza asko aldatu dira, baina ez pentsa horrenbesterako denik. Hiri eta herrien apainketaz edo hirigintzaz aparte, betiko botere faktikoak bere horretan mantentzen dira, baina beraiek egonik gu ere bagaude.

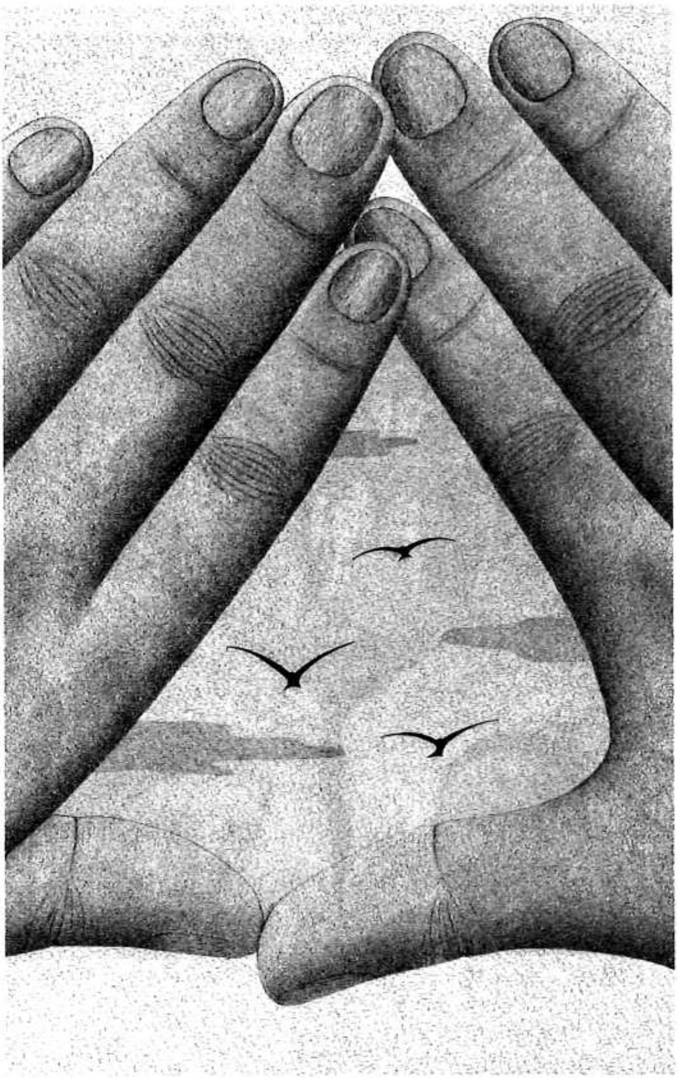
Zuen/gure senitartekoekin buruz buru ibili naiz amnistia osoa oihukatzen; gazteak ere somatu ditut diskretoki biltzen eta oraintsu ezagutu dut zipaioen aurretik korrika egitea zer den. Herriko semea senditu naiz, zuek ere herriko seme - alabak zareten bezalaxe. Ez dago datarik, gure konpromezu eta borrokarako determinazioa bakarrik, baina amnistia osoaren egunaren alde borrokatzen ari gara buru belarri, Euskal Herriko eraikuntzan urratsak ematen eta behin betikoz Herri zahar honi hitza eman diezaioten alde ekinez.

Eta orain hemen nago, Tuterako herri abegikor honetan egun batzuk ematen, "Mejana"-tik paseatzen, edo "El Tubo" kaletik, eta hemengo abertzale militanteen paregabeko kalitatea ezagutzeko aukera izan dut. Eta horrela, hemen nabil, garagardo batzuk edaten, kartzelako pasadizoak kontatzen, oroitzapen historikoa erreibindikatzen eta zuen prezentzia eskatzen Euskal Herriko Prozesu Demokratikoan zeren, Sarrik idatzi

zuen legez "gu -pirata ingles harek esan zezakeen bezala -tolerantziarako eta taberna batetan edateko jaio gara. Eta euskal erresistentzian jarraitzeko ere jaio gara".

Besterik ez, aberkide maiteok. Preso guzti eta bakoitzari ene irripar zintzoa eta besarkadarik beroena bidali nahi nizkizueke, azken ziegaraino heltzeko asmoz. Zuena beti izango den marinel ijito abertzale honen partetik, osasuna eta askatasuna.









La recaudación íntegra de
este libro está destinada a
la lucha pro-amnistía.

Liburu honen diru bilketa
Amnistiaren aldeko
borrokarako izango da.

"Elkartasuna sentitzea erreferentzia moduan ideologia jakin bat izatea da; kapitalismo basatiaren, globalizazioaren eta batez ere indibidualismoaren kontrakoa den ideologia izatea. Elkartasuna estatuen nukleo gogorrari eraso egiten dion abiadura dela esango nuke, NIaren lekuan GUa sartzen duelako. Hortaz, borrokatzen duten herrien lanabesa da".

Antton Lopez Ruiz "Kubati"
Algeziraseko espetxean preso